ólo haré una afires preciso lo pro-le la puerta abierdos los derechos y lividirnos, a entor ..., hasta que un iunfo, ingresen de-

Marzo de 1922

sorbernos. I, tan cándidos, tan es, que les dejemos

isi a lo menos lo

ENTE

labor pudiera terazonable o a lo preciso seria que a hublese que pudiera satis-s, a lo menos las ombre revoluciona-

berador, y que éllo partido comunista. hija de la obra la arbitrariedad ; ida al caos, a la in-eria económica.

ste alli que funcio-cumpla los fines a son los organismos les, y no queda sa-ue visite la Rusia ividuo, más aspira-ite autoritaria. To ernes, todo espiritu er y mandar si dis-y del ejército como antos. Fuera de es encuentra hambre,

nombres que casi no den decir nada. n confesado: según , el fracaso del coy creo que todo el se está "creando" le Estado. Que los contra el capitalis nos comprendido la para la emancipamos en nuestra lu-Estados, contra to-recordando como de los trabajadores, n de los trabajado-s trabajadores miscualquier partido c

preguntarán se qué es debida la ac-os? Para mí, la raúnica quizás (cosa sí) es que ninguno ista revolucionario: ataa o libertarios: social - demócratas, is o comunistas au lores en ciernes, que r a los demás, a los feriores o incapaci-

ntre nosotros, la di en que confundidos arios y los liberta los bakouninistas. os espíritus, de dos rdad contra la menontra lo artificioso

contra la tirania. nuadores de la "his que queremos abrir na nueva fase a l

stas pacíficos o vie volucionarios verda inventan förmulds ra que perdure en l: nosotros somos i; nosotros somos contra todo dogma y nos entregamos s ue exista de confor libertad.

te de los epitetos antes de que hemos por todos los s hoy en Rusia, do la parte de este par a más sana, más re letariado es escla on perseguidos, er os o fusilados... L ión que al igual qu motejandonos

B. LLADO.

SEMANAL Porte pago SUPLEMENTO Precio 10 cts.

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administ.: PERU 1537

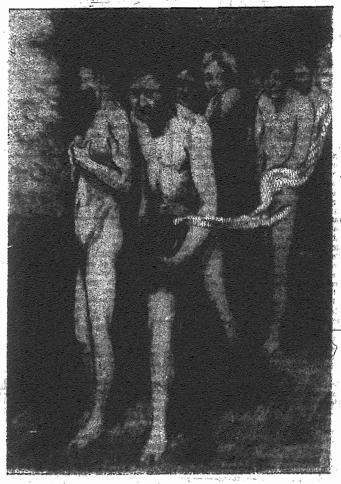
U. Telefónica: 478 B. Orden

Duestro triunfo

Hemos triunfado, una vez más. Los confusionistas, después de muchos equilibrios, encontraron su justo medio: entraron por la ventana a donde tenian puerta franca.... ¿Y qué diremos de los políticos comunistas? Derrotados en el congreso unitario, puestos en descubierto ante la clase trabajadora, no encuentran otro medio de salvar su grupito familiar, que concurriendo con candidatos propios, a las próximas elecciones nacionales. Ya que no pudieron llevar al proletariado al asalto del poder, se conforman con escalar los paredones del Parlamento, con la esperanza de conquistar al-

guna banca para sus jefecitos. En esa barahunda de conceptos, de ideas y de principios contradictorios, que pretendieron imponer los que se alimentaron con la savia de la revolución rusa, aparece claro y ocnareto el viejo reformismo de los políticos marxistas. Despojados de sus rojos oropeles, obligados a dejar a un lado sus gestos y su lenguaje revolucionarios, desaparecidas las causas que determinaron su falsa posición frente al proletariado ané queda de esos reformadores? Los que salieron del viejo partido socialista se identifican con su acción política y retornan a su punto de partida, alejados únicamente de los jefes que ya llegaron, por su enorme ansia de llegar ellos tambien. Y los que, sin ser anarquistas, compartieron con nosotros los sinsabores de la propaganda subversiva, cansados de vivir al margen de la ley buscan su estabilidad en el reformismo sindical, crean reglas de conducta para la seguridad de sus posiciones y tratan de afirmarse en los organismos sindicales más reformistas como jefes y directores de masas y como los elegidos de la omnipotente burocracia sindical.

De todo ese naufragio de falsos valores, después de una tormenta en que se puso a prueba la consistencia y el valor de las ideas, tan sólo se salvaron los principios que teniam en la historia, trazada su travectoria y encarnan aspiraciones colectivas y se afirman en la conciencia de los hombres como una conclusión filosófica del problema humano. Quedan en pie, ocupando su posición frente al capitalismo dominante - spuntalado por los comunistas rusos.— el anarquismo y el socielismo, los dos principios sociolonices que sirven de norte a los pusbios y pretenden solucionar, por diversos caminos y empleando me-dies opuestos, el problema de la ex-platación del hombre por el hombres de la tirania y del oprobio imsectos por la violencia organizada consagrados por la ley. Casal si la revolución rusa fuera-castalgica pescilla: y de cas hace



¡De profundis clamavi ad tel (¡Desde lo más hondo te llamamos)!

cho el proletariado no hubiera sacado conclusiones claras para abordar la solución del humano problema, de nuevo entran en acción esas dos fuerzas del progreso, irreconciliables hasta en el terreno donde la regresión y la barbarie rinden su diaria batalla para: perpetuar el sistema social de esclavitud y mantener en pie los privilegios creados. ¿Se repite la historia? Puede ser que exista una repetición en los hechos, aunque el escenario y los hombres que en el actúan no sean los mismos. Marx y Bakunin han muerto, pero sus ideas, sus concepciones del mundo y de la revolución, vuelven a estar frente a frente.

La práctica del marxismo culminó la derrota de Marx. Y Bakounin es el vencedor en esa contienda espiritual, en esa lucha de la libertad contra la autoridad, de la llegalidad contra la ley, del derecho contra la imposición, de la revolución contra el Estado. El anarquismo, en el naufragio de todos los fálsos valores revolucionarios, en al derrumbe de ese castillo de palabres levan-telle per circharlatentene: bolchevi-

رِهُ الْكُورِ مِنْهُ فَرِيمَةً الْمُعَالِّ الْمُعَالِّ الْمُعَالِّ الْمُعَالِّ الْمُعَالِّينِ الْمُعَالِّينِ ا

que, resurge con nuevos brios, más potente y más viril, a pesar del ataque continuado de todos sus enemi-

Nuestro triunfo significa la luz en las tinieblaa y la esperanza en la incierta marcha de los pueblos desviados del camino de su emanci-

COLADORICION ROCIALISTA-CATOLICA:

Segun les ultimes informes telegrancos, en Italia se debate actualmente el asunto- de la colaboración socialista-catolica: puesto en tels de juicio per les jefes de la Confederación General del Trabajo como un medio de delense con tra los ataques del fascismo. Enous de cumente dado a publistica per el accre-tario general de diche agrupación, D Aragons, se proclama abiertamente la nocesidad, frente a la resseión faccista necessario, France in Personal resultation of the control of the c mer. was a schizzednes ave marrel

tos de la defensa eficaz de las organizaciones sindicales.

En cuanto a la forma y modelidades en que ella deba realizarse, declara el orden del dia que se procedera de actuerdo con las circunstancias.

A tal efecto, termina el documente invitando a celebrar una reun! i plenario de los miembros del partido socialista y de la Confederación General del Trabajo para adoptar las decisiones opertu-

Si se tiene, pues, en cuenta que el pensamiento de los jeles de la Confede ración tiende notoriamente hacia el eslaboracionismo, es evidente que la intención que encierra ese orden del dis es la de provocar por parte de las fuerzas sindicales y socialistas reunidas, una decisión terminante en favor de la colsboración.

El reformismo político y sindical no encuentra otros elementes de lucha, para combatir la reacción fascista, que allandese con los católicos, no para una acción popular de resistencia y una lucha en el terreno de las realizaciones económicas y sociales, sino para realizar una combinación parlamentaria que les de el contralor sobre los actos del go bierno y determine un cambie politice contrario a les elementes faselstas. E es que, en realidad, el socialismo no sirve para otra cosa.

Labello nai 110 se Comerció y Comunisme

Hace pocos dias en un telegrama fechado: en: Paris, leimes lo signiente:

"Los industriales franceses están mei interesados en la llegada del represen tante del soviet, profesor Lomente. quien está procurando hacer adquis nes de locomotoras para Rusia

Hasta ahora ha colocado varias orde nes en Succia, Berlin, Suiza, Italia e la

Los ditimos datos proporcions la comisión de ferrocarriles de sovies manificatan que los pagos que se han his cho hasta el le. de enero, se distribur en la ferma siguienten as Succion de Ale mania, descrettor nimenes de rubbe ors a cada una; a Inglisteria, doce y madio millones, y a las demás naciones olas dan trece miliones de la miss

Line Seconds que actualmente cumpliendo, lineuros des secon Alemania; 200 calder motoras Succis.

Duranto el mes pasado lies tados Unidos a Noverossiek, 800 vs nes-estatueues, la que initica que se realisado las predicciones de que l nuderien les operaciones en los te

petroffices of his Biog litternis, tistor's consecu-dist antes of its consecuents to be tionen uns afte significación mi cio, que ya es en Anne e

NOTAS RETROSPECTIVAS Los camposinos on la revolución rusa de 1905-1906

La actual revolución rusa no es comprensible sino como la continuación de la de 1205-1206. Interesante es la referencia a la primera gran revolución ruca porque en ella se revelan ciertes tendencias que hay que tener en cuenta en la interpretación de las singulares faces de desarrollo de la actual revolución y en la valuación de la política escarte belebariqui.

agraria bolcheviqui. El año 1905 fué para Rusia una continua, sucesión de huelgas generales y de revueltas militares. Las agitaciones es-tallares en enero y duraron, en las ciudades, hasta la primavera. movimiento obrero empezó a calmarse, la agitación tomó-incremento en las cam-piñas. En la primavera, el 14 por ciento de los cantones de la Rusia central era presa de los motines agrarios. Muchas propiedades pertenecientes a ricos latifundistas fueron saqueadas. Los campesinos insurgentes se limitaron sin em-bargo a apoderarse de los granos y la madera. Alguna propiedad fué incendia. da. Las represiones gubernativas fueron emerales y violentas, pero fueron distraidas por las agitaciones obreras y las revueltas militares. En efecto, en junio se produjeron tumultos en las ciudades industriales y revueltas en las tripula-ciones de las naves de guerra. En oc tubre termina la huelga general de los metalúrgicos, pero estalia la huelga ferroviaria. En noviembre tenemos la revuelta militar de Kronstadt y la huel ga general de solidaridad, en Petrogra-do. Al mismo tiempo, se producen sublevaciones agrarias de extensión y gravedad mayores que las precedentes. El 37 por ciento de las provincias de la Rusia central participa en el movimiento. Dos mil propiedades son devastadas.

Las pérdidas ocasionadas en 19 días de tumultos agrarios, fueron, según las cifras oficiales, de 29 millones de rublos. La represión gubernativa superó en ferocidad a las precedentes. En noviembre se declaran otras hueigas generales en las ciudades. En diciembre estalla la gran insurrección de Moscá.

La revolución de 1905, en conjunto. no tuvo éxito. Y esto porque la acción insurreccional de los campos no fué casi nunca paralela, simultánea a la de las ciudades. Y hasta, muchas veces, como sucedió en el caso de la huelga postal que precedió a la insurrección de diciembre, la acción revolucionaria de las ciudades, obstaculizó la de las campiñas Deta discontinuidad de acción permitió al gobierno llevar las fuerzas represivas desde los centros urbanos a la campaña versa. Los socialistas ruso vos de las preconceptos cogmáticos, ha-bina, además, cometido el grave error de cer un antagonismo entre el proletariado urbano y el rural, de modo el acuerdo para una acción simultánea fas descuidado y hecho aún más dificil. res descritanto y necno sun mas univini sim embargo, es necesario observar que en 1905 se constituyó la Unión Campa-sines y del Grupo del Trobejo, que de-butó en noviembro de ese año, con su primera asambles, que reunió cerca de cisas delegados de las diversas partes al Immario. La Unión que no se predel Imperio. La Unión, que no se pre-del Imperio. La Unión, que no se pre-sentó como partido político adherente a un programa definido, sino como or-ganisación de clase, había reunido en di-demine un milión de adhesiones, sólo

entre les campesines.

A les huelges e insurrecciones de 1905
elguió la contrarrevolución, que se els-

nocimiento del gobierno de los Soviets.

Y Lenin, por esas poderesas razones co-

merciales, que emplezan con locomoto-

ras y terminan con grillos y cadenas, se-

ra aceptado en la comunidad universal

fué dirigida sobre todo contra las masas rurales, lo que confirma la importancia que los campesinos tuvieron en la revolución de aquel año y la del siguiente. La ley electoral del 3 de junio de 1907 vino a impedir a los campesinos el acceso a la Duma.

El decreto agrario de noviembre de 1906 que más tarde fué hecho ley, en la

boró principalmente en el campo legisla

La contrarrevolución legislativa

1906 que más tarde fué hecho ley, en la tercera Duma de 1908, con el pretexto de querer instaurar la propiedad individual del suelo en lugar del "Mir" (comuna rural rusa) no fué más que una violenta tentativa de acelerar el proceso de exproplación del suelo por parte de los campesinos más ricos. La primera Duma de 1906, y la segunda, de 1907, pudieron expresar una acción enérgica a favor de las massa rurales en cuanto en aquellas asambleas las reivindicaciones agrarias eran formuladas de modo de no dejar ninguna duda sobre las tendencias de las clases rurales más pobres, tendencias que se resumian en el grito de guerra: Tierra y Libertad.

En la primera Duma, en la que los socialistas, que bolcoteaban aquella asamblas, estaban ausentes, fueron los constitucionales democráticos liberales (o sea los cadetes). los que exigieron la expropiación de las tierras mediante equitativa informización. (Esta propuesta pareció tan audaz a la alta burguesia rusa, que le costó la vida al diputado cadete por Mosed Hertzenstein, muerto por los sicarios de las bandas negras). En la segunda Duma, los socialistas revolucionarios, después de recoger 104 firmas de diputados campesinos, presentaron su proyecto agrarlo, que empezaba con este artículo: "La propiedad privada del suelo es abolida en Rusta".

Esta orientación de la actividad parlamentaria y de los socialistas revolucionarios no fué más que un reflejo de las huelgas agrarias y de las invasiones de tierras privadas, que caracterizaron al año 1904.

En 1906 las huelgas agrarias se propagaron en 47 provincias y en más de 476 distritos. Los campesinos reclamaban: aumento de los salarios, disminución de horas de trabajo, alimentos y habitación mejores, etc. En ciertas regiones la demanda de aumento de salarios fué tal que a los grandes propietarios se les hizo imposible explotar sus posesiones y se vieron constreñidos a abandonar las tierras a los colonos, que las obtuvieron en condiciones muy ventajosas. Estas huelgas alcanzaron así un doble objeto: rebaja en los alquileres a los colonos y aumento de salarios

Al primer resultado corresponde el he cho de que los promotores del movimiento no eran los asalariados, sino los pe queños propietarios que se reunian en gazambicas comunales y formulaban las resoluciones, registrándolas regularmen-te y ordenando la huelga a todos los co-lonos vecinos y a todos los asalariados; estos últimos a menudo no tomaban más que una parte secundaria en las agitaciones. Las huelgas agrarias dieron resultados positivos inmediatos. En 1906 los campesinos recobraron en salarios un aumento de 75 millones de rublos y disminuyeron los precios de los contratos de coloniaje en 30 millones de rublos. Fué una verdadera expropiación regular de 105 millones de rubios (un quinto de su rédito total) ganado a los latifundis-tas. Esto determinó un pánico enorme en el mundo capitalista ruso y preocupó al gobierno. De aqui la circular del 24 de junio, en la que el ministro del Inte rior, Stolypine, ordenaba a los coberna-dores la más despiadada represión contra los campesinos. A pesar del recrude cimiento de la reacción gubernativa, el movimiento rural se extendió en todo el imperio, principalmente en el sud y en el sudeste, donde la propiedad rural es taba más desarrollada. En otras regiones, como en las del centro de la "tienes, como en las del centro de la "tie-rra negra", el movimiento asumió el cazácter de una toma de poseción de la tierra. Los campesinos se posecionaban

de les prades y les besques, cortande les árboles y haciende pacer al ganade, primero; luego invadieron los campos, apoderándose de las cosechas. En 15 provincias de la "tierra negra" los campe inos asaltaron los castillos patronales y se apoderaron del ganado y las cose-chas, desalojando a los propietarios. El movimiento era dirigido nor las mismas asambleas rurales, las que antes de pro-ceder a la partición de los terrenos, formulaban resoluciones escritas y explicativas. Esta regularidad en la acción ex propiadora es comprensible si se piensa que en muchas provincias de Rusia exista la posesión comunal del suelo y esta-ba difundida la idea de que la tierra pertenece por derecho al "Mir", y que sólo él podia repartirla a título de pososión provisoria y en lotes iguales a cada familia. Ya en 1902, en ciertas provincias, como en las de Poltava y Kharkoff, se manifestaron tendencias a la expropiación directa de los fundos con repar tición entre los campesinos más necesitados. Pero en 1906 el movimiento en tal sentido asumió formas y extensión notabilisimas. Es de notar el hecho de que si las pérdidas sufridas por los propietarios fueren ingentes (129 millones de rublos), el movimiento rural no escrificó la vida de un solo latifundista, al menos por lo qua afirma la relación presentada por el Partido socialista revolucionario al Congreso Internacional de 1907.

Los innumerables legajos dirigidos a los miembros de la primera y segunda Duma revelan cierta madurez de ideas y una gran conciencia de sus derestos que arrojan mucha luz sobre las generales tendencias sociales de las masas rurales rusas.

De lo que hemos dicho en nuestro anterior artículo y en el presente, resultan las tendencias que debiamos volver a escontrar en acción en la actual revolución.

C. BERNERI.

P. S. — Para la compilación de este artículo, me he valido principalmente de una relación de Gregorio Alexinsky, que fué diputado socialista a la segunda Duma, y de la relación presentada al Congreso Anarquista de Amsterdam per el compañero Bullart.

ROSA LUXEMBURG Y LOS BOLSHEVIQUIS

El partido comunista de Alemania no tiene suerte. Todo le salió al revés en los últimos tiempos. No es extraño que la cantidad de sus miembros disminuya cada dia y que su bancarrota completa sea cada día más segura. Su infortunaacción en la Alemania Central, en maro del pasado año, fué un golpe te-rrible para el partido, que le costó muchos socios y aŭn más simpatizantes en los circulos de la clase obrera. Característico para los comunistas alemanes, es el hecho de que grupos enteros se volvieron a adherir al viejo partido social-democrata, después del último le-vantamiento. Pero el peor golpe para el partido comunista lo dió Paul Levi, el ex jese de ese movimiento, quién atacó abiertamente y sin consideraciones a la central del partido al desgarrar despia-dadamente el velo que cubría las verdaderas causas de la acción inconsulta de marzo de 1921. Bueno, de Levi se libraron; se le excomulgó y expulsó del partido. Las mejores cabezas que el partido posela se fueron con él y los que queda-ron — los Pick, Brandler, Hekert, Eterlein, etc. - están espiritualmente manejados por Zeda.

Luego ocurrió otra desgracia. Cuando Clara Zetkin fué a Rusia, la policia alemana le quitó los documentos secretos del último levantamiento de marzo, que aquélla llevaba a Moscůz, para que el Comité Ejecutivo de la Tercera Interna-cional pudiera fallar. A causa de esos documentos, la vieja central del partido comunista de Alemania, se ha comprometido espantosamente. No solamente ante la policia alemana — que no hubiera sido lo peor — sino también a los ojos de todo el movimiento obrero alemán. - sino también a los ojos De los pormenores de ese "affaire" es-cribiré un articulo especial. La publi-cación de los documentos secretos de los comunistas, originó un caos dentro del partido, creando una poderosa oposición, que exige nada menos que la renuncia de la central actual.

En medio de ese caos, acaba de estallar una nueva bomba: Hace unos días
Paul Levi publicó un manuecrito de Resa Luxemburg, escrito durante el verano
de 1918, en la cárcel, el que contiene una
critica severa a la táctica de Lenin y
Trotaky y a sus adeptos bolcheviquis.
Es característico el hecho. Los comunistas de Alemania habían resuelto quemar
esos manuscritos, una vez asesinada Rosa Luxemburg por los reaccionarios alemanes, para que su yerdadera opinión
respecto del bolcheviquismo no fuera
nunca conocida públicamente. Gracias a
Levi, esos papeles se han salvado, y estamos hoy en condiciones de conocer
cómo una mujer de la talla moral de
Resa Luxemburg, concibió la dictadura
bolcheviqui em Rusia.

bolcheviqui en Rusia.

Resa Luxemburgo y Franz Mehring,
fueron, sia duda, los cerebros más ro-

bustos, los espíritus más sanos del jo ven partido comunista alemán, que poco antes de su muerte fué fundado. Liebcknecht, Mehring y Ross Luxemburg, los jefes más conocidos y populares del nuevo partido, observaron, ya unas semanas después de su desarrello, esa época hermosa y feliz, cuando el idealis-mo de la revolución había embargado todos los corazones y cuando todos creian que Alemania estaba en el dintel de un nuevo y mejor porvenir. La muerte de Franz Mehring y el fin trágico de Carl Liebcknecht y Rosa Luxemburg fué un golpe terrible para el joven movimiento, que entonces aun no había definido sus propósitos y sus deseos. Todos los elementos radicales de la vieja social-democracia, que estaban desilusionados de la política de los viejos dirigentes, se adhirieron al nuevo partido, en el que vieron el verdadero representante del proletariado. Con la pérdida que ese nuevo partido sufrió con el golpe dado a sus mejores y más hábiles dirigentes, perdió la posibilidad de educar a esa masa descontenta hacia una dirección determinada y de ofrecerles una idea y tác-tica clara. Toda una manada de aventueros politicos, espiritualmente nulos, se hicieron cargo de la herencia de Liebeknecht y Rosa Luxemburg, convirtiendo en un desbarajuste todo el nuevo mo-vimiento. El centralismo férreo que el partido copió de los bolcheviquis rusos y del que Liebcknecht preventa a sua adeptos, dió a los liliputienses espirituales un poder ilimitado que en sus manos estranguló toda señal de independencia y de iniciativa personal. La central del partido comunista alemán se convirtió en órgano atento a los dictadores de Mosed y que cumplía todas las órdenes suyas con puntualidad. Solamente de esa manera se explica la rápida decadencia del movimiento comunista en Alemania y el horripilante crimen de la di-tima acción de marzo en la Alemania central.

Por esa razón es doblemente interesante la opinión de una mujer tan espáritual como Rosa Luxemburg, sobre el bolcheviquismo ruso y sus métodos, adquiriendo más importancia porque ella esta ba bien interiorizada de las disposiciones rusas y de la constelación de los diversos partidos políticos. Olgamos, pues, lo qué pudo haber dicho Rosa Luxemburg del bolcheviquismo y sus métodos en Rusia;

"La práctica del socialismo exige una completa revolución espiritual de las masas, que se alcanso en centenares de allos de dominio de claso de la burguesta. Instintos sociales han de desarrollarse en lugar de los actuales sentimentos egoistas, iniciativas de las massa en verde la podredunbre espiritual, un-idealismo que conduzea al hombre sobre todos los subrimientos, etc. Nadie lo sahe

deiando téstica. die poe iefes d y un id y gobi los que en tien iadora de los aprueb nes. Pe un eru sino la líticos, tido bu cobinos ha de tos de Maa bolchev habian que R ionfora compre aias de se eng pliaron ala tod do inte Durant tico y ha pre zo toda

_Lun

mejor, l repité t

mo Len vale, so

violenci

las fábi

minio p

eng Ros Sisos al

cuela de

ca. Es

നാഭർമ.

han dec

son los

del püe

sufragi

estrang

da de le

general y de r

han de

ciones

Luxem dereche ky preuns ver muestr sentido te de l'
supresi sión de ella un el esta mocrát la dicti de Len contest de contest de contest de len de contest de len de contest de len de

Con

"Cua tueión. latido las ma a pessa listas dentem ca tien con to Pero l descub que que que que que que tuento mejora todas

todas

politica
las ma

Ross

sus fu

tad pá

de los bandidos y de los asesinos, con o sin corena.

Y, mientras tanto, que los imbéciles essas vivando al comunismo y aplaudiendo a los estranguladores de la revo-

conal os s mda dess lera

ista.

iltan rolu-I.

TH.

onte 8 8

mas alîsaían đe

m nto, sus eleadpro-1640

tar. ndo e) el

stra nos del de de

nla dri-bolgul-sta-

dos ma

olo ilb

mejor, lo exige más imperiosamente, lo repite tan frecuentemente como el mismo Lenin. Pero los recursos de que se vale, son totalmente opuestos. Decretos, violencia dictatorial de los comisarios en las fábricas, castigos draconianos y do-minio por el terror, todo eso son recur-sos que obstaculizan el renacimiento de sos que obstaculizan el renacimiento de la sociedad. El único camino a seguir para ese nuevo renacimiento, es la escuela de la vida misma, una vasta e ilimitada democracia, una opinión pública. Es el predominio del terror el que desmoraliza. Si todo eso no existe, quid queda, pues, entonces? Lenin y Trotzky han declarado que solamente los soviets son los únicos verdaderos representantes del pueblo trabajador y no las corporadei pueno translador y no las corpora-ciones representativas que resultan del sufragio total del pueblo. Pero con si estrangulamiento de la vida política en todo el país, se paraliza también la vi-da de los soviets. No habiendo elecciones generales, libertad ilimitada de prensa y de reunión, lucha de opinión libre, han de morir las instituciones públicas, dejando atrás solamente una vida fantástica, donde la burocracia es el único elemento activo. Es una ley que nadie podrá evitar. La vida pública se adormece poco a poco, unas docenas de jefes de partido, con energía inagotable y un idealismo ilimitado, lo dirigen todo y gobiernan. Habrá entre ellos quizá una docena de hombres capacitados y son los que tienen la dirección. De tiempo en tiempo se convoca a la gente traba-fadora a una asamblea, donde se aplau-de los discursos de los dirigentes y se aprueban unanimemente las resolució-nes. Pero en realidad, es el dominio de un grupito, en verdad es una dictadura, pero no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un pufiadito de po-líticos, es decir, una dictadura en el sentido burguês, como el dominio de los ja-cobinos. Más aún. Un estado semejante ha de llevar a un embrutecimiento de la vida pública: atentados, fusilamien-

Esa crítica destructiva del régimen assa critica destructiva dei regimen bolcheviqui en Rusia fué escrita ocho messa después que los bolcheviquis se habían posesionado del poder. Así es qua Rosa Luxemburg prevefa toda la evolución en Rusia del "comunismo", comprendió cuáles serían las consecuencias de un experimento tan fatal, y no se engaño. Todas sus profecias se cumse engañó. Todas sus profecias se cum-plieron. El bolcheviquismo mató en Ru-sta toda la vida espiritual y sofocó to-do interés social en la muchedumbre. Durante cuatro años de dictadura, Ru-sía se convirtió en un cementerio polí-tico y la violencia organizada, como lo ha previsto Rosa Luxemburg, demorali-tó teda la sociadad rusa. ző toda la sociedad rusa.

tos de rehenes, etc".

Con toda su energia convatió Rosa Luxemburg el sistema de despojar el derecho a las masas, que Lenin y Trotz-ky presentaron como el fundamento de una verdadera "política proletaria". De-muestra que toda restrinción en ese sentido ha de sofocar la verdadera fuen-te de la iniciativa del pueblo. También Bosa Luxemburg defiende la dictadura, pero ella comprende bajo ese calificativo el "empleo de la democracia y no la supresión de la democracia". La repre-sión de la libertad democrática es para ella un principio de dictadura burguesa, el establecimiento de las libertades de-mocráticas es la verdadera expresión de la dictadura proletaria. A la observación de Lenin respecto de la torpeza mecáni-ca de las instituciones democráticas, contesta lo siguiente:

"Cuanto más democrática es una insti-tución, cuanto más vivo y vigoroso es el latido del corazón de la vida política de las másas, más directa es au eficacia, a pesar de las etiquetas partidistas y las listas electorales envejecidas, etc. Evi-deatemente, cada institucion democráti-ca tiene su limite, pero lo propio ocurre con todas las instituciones humanas. Pero la medicina que Lenin y Trotzky descubrieron es peor que la enfermedad que quieren curar. Tapan totalmente la fuente vital, que es por si sola capaz de Mejorar las restrinciones naturales de todas las instituciones sociales: la vida política activa, ilimitada y enérgica de las masas del pueblo".

Ross Luxemburg combatió con todas cus fuerzas toda restrinción a la liber-tad pública, porque opinaba, que sin li-bertad pelítica es imposible de manera

, :

LA HISTORIA SE REPITE...



Los mercaderes echan a Cristo del templo. La historia se repito... a la inversa,

alguna la educación política de las massas. Por esto decía:

cas. Por esto decia:

"Libertad solamente para los partidarios del gobierno, o solamente para los
miembros de un partido — todo lo numeroso que sea — no es libertad. Libertad quiere decir siempre la que tiene
el que piensa lo contrario. No lo digo
porque sea partidaria fanática de la justida el para porque en esa comita la parporque sea particaria fanatica de la jus-ticia, sino porque en eso consite la par-te instructiva, sana y pura en la esen-cia de la libertad, y todo eso se pierde, cuando la libertad se convierte en un privilegio".

Son palabras que no podrían ser me-DOI DRIBUTES QUE NO DOCTIAN SET ME-jor expresadas por un anarquista. Espe-cialmente importante es la actitud de Rosa Luxemburg respecto a las relacio-nes psicológicas de la clase trabajadora alemana en su lucha actual:

alemana en su tuena scutat;
"El despertar de la energia revolucionaria en la clase trabajadora alemana
jamás se efectuará por los visios métodos restrictivos de la social democracia;
tampoco por ningún hippotismo de las tampoco por ningún hipnotismo de las masas, o en la fe ciega de alguna autoridad descabellada; llámese "instancia superior" o el "ejemplo ruso", tanto da. No ha de nacer la capacidad histórica de acción en el proletariado alemán, por la creación de una disposición revolucionaria vocinglera, sino en cuanto el obrero conciba toda la temible seriedad y toda la complejidad del problema, solamenta por su capacidad política, su independencia interna y su capacidad de sentencia crítica, que la social-democracia alemana, durante decenas de años, estranguló sistemáticamente".

Esas palabras son el más terrible fallo condenatorio, contra el partido comunis-

Esas palabras son el más terrible fallo condenatorio, contra el partido comunista en Alemania, cuya misión principal fué hasta ahora hipnotizar las masas con palabras attisonantes y "tesis" rusas. Los comunistas hicieron de Rosa Luxemburg una nueva santa de su causa, a pesar que sus dirigentes conocían propulsiva su actifud respecta al hojate. muy bien su actitud respecto al bolshevismo y sus sostenedores. Con eso que da demostrado toda la incapacidad intelectual de los representantes del partido comunista, que está siempre pronto pa-

ra enlodar toda tendencia contraria, del modo más asqueroso. Los dirigentes de ese partido no se cansaron nunca de llaess partido de Cansación nunca de na-mar contrarrevolucionario a todo el que se atrevía a defender ideas como las expresadas por Rosa Luxemburg, sa-biendo al mismo tiempo que la mujer, que públicamente convirtieron en una martir de su movimiento, en realidad defendia concepciones bien distintas Una hipocresia más ruin no se ha visto

oni oido hasta la fecha.

Pero nosotros estamos convencidos, que esa voz del sepulcro no dejará de influir y de ayudar a romper la influen-cia hipnótica de esa nueva reacción, que desbando todo el movimiento obrero durante los últimos cuatro años, introdu-ciendo un caos en el mundo ideológico del socialismo.

Rudolf ROCKER.

(Traducido de "DiFreie Arbeiter Stimme" de New York, por Emes)

Mentiras máximas

Cada dia que pasa se descubre una nueva mentira bolcheviqui y se demuestra lo que los dictadores perseguian con su sistema sofístico. Se trató en todo momento de sugestionar al proletariado con cifras fantásticas, haciéndole creer que en la Sindical Roja estaban los organismos obreros más revolucionarios y las principales fuerzas del sindicalismo universal. Y mientras los políticos comunistas entablaban negociaciones con los "traidores y renegados" de Amsterdam y les ofrecian la formación de un frente unico, Zinovieff y Losovsky publicaban libelos contra los reformistas y excomulgaban a los que no se sometian a su dictadura de vulgares arribistas.

Sabenios ahora que, antes de que se

efectuara el congreso de la Sindical Re ja, Losevsky escribió d Oudegeest, secr tario do la Internscional de Ameterdan proponicadole una entrevista para pe nerse de acuerdo y evicar la escisión es los sindicatos obreros. Como los amarillos de Amsterdam propusieron a los ro jos de Moscú la suspensión del anunciado congreso de la Sindical Roja, fracasaron las gestiones amistosas, comenzando la ofensiva periodística de los bolcheviquis contra los "traidores y renegados amsterdamnianos".

Estos antecedentes se justifican hoy. pues los jefes de la Tercera Internacional tratan de conseguir la colaboración de los reformistas de Berna y pretenden imponer a la Sindical Roja una alianza o fusión con la amarilla Internacional de Amsterdam. Se ve que la intransigencia bolchevique era sólo aparente y fué un bluf para impresionar al prolètariado, pasando así como enemigos de las componendas y los paños tibios. ¿Qué diferencia existe entre los socialistas de Berna y los comunistas de Moscu? Ninguna, como no sea la posición distinta que ocupan, los primeros colaborando con los gobiernos burgueses y los segundos gobernando de acuerdo con los repudiados métodos capitalistas.

El revolucionarismo comunista, al igual que los supuestos 16 millones de obreros adheridos a la Sindical Roja, se esfuma cual si fuera una pompa de jabón. La mentira no convence más que a los idiotas y a los políticos tentes que creen en mesias salvadores y comulgan con ruedas de molino bolcheviquis.

LA PATRIA...

"La idea de patria es ediesa, perque supone el edio de la patria ejema". — dice Laurente Tallhade. — Y. imeyo, para prodarlo, para prodares de si mismo que no se engada, rementa el curso de la historia humana y dusces; en curso de la Alstoria humana y dueca; en tempos legendarlos, el origen de la idea patria. Las primeras tribus humanas: llo mán patria al lugar conquistado: Las simenas el ciendo lo propio. Sin guerra; en sangro, no hay lares. En toda Europa dice no hay lares. En toda Europa dice no hay lares. En toda Europa la noble za es de cepa germánica. Los frances godernaron las Galias por derecho de conquista. Su patria eta robada". Sin guerra, la idea de patria desagarceo. Oldesta página impecable. "Antaño, el finallo llenaba los campos de datalla: En multo llenaba los campos de datalla: En el orgullo matinal de la fuerza y de la el orgalio matinal de la pierza pide la delleza, el hérosioven heris al enemigo con el hierro agudo de su lonza y el choque de las égidas de bronce senada alegremente.

Pecho contra pecho, en el canto forme Pecho contra pecho, en el canto forme dable del himno sagrado, en la hella peria de Maratón, la Helada rechamba al Asia invasora, y los medas perseguidos por Cimon, no hallaban en sue guierras más sablas de Roma, las véspes, los campamentos, los duros soldates del Lacio, el paseo triunfal de las agellas por el mundo sometido. E los barbaros también, cuando los niebelingos de Paramon entonados la canción homicida, los darbaros también conocieros el gento forco, dando a la matanza una impedo de forco, dando a la matanza una impe los barbaros también conocieron el geoto épico, dando a la matanza una impotuosa belleza. Pero era nocesarie que
triunjase el cristianismo, para que la
querra alcanzara su matamo de herro
y de inogminia. Las Orizadas occupen en
los anales de la necedad militar un sitio eminento. El cruel y estépida Luis
IX fué digno de que lo hicieran, coma lo
hicieron, santo". 5 27 (1)

> Suscripción del Suplemento y "he Proteste" lecindité,

8.2.—mensuales

La derrota de la Sindical Roja

UNA CARTA DE GASTON LEVAL

Desde que los anarco-sindicalistas de todas partes se dieron cuenta de la ma-niebra de los bolcheviquis, tendiente a someter a los sindicatos obreros a la tutela del "partido comunista", puede decirso que quedó virtualmente derrotada la Sindical Roja. El propósito de los jefes de la Tercera Intenscional era más que evidente, en el sentido de asumir la dirección del proletariado internacional v someterio a una rigida disciplina partidista. Y fueron los delegados sindica-listas, aquellos que no fueron de "relistas, aquellos que no fueron de "re-lleno" al congreso de Moscú, o-dispuestos a acsoter cuanto elaboraran los directoa aceptar cuanto etaboraran los directo-res rojos, los primeros en levantar su vez de protesta contra la tentativa de amordazamiento de las ideas anarquis-tas y la anulación de la independencia

tas y la anulación de la independencia del sindicalismo revolucionario.

Lo que hiciaron, aprovechando de una situación especial, algunos delegados amestrados en Moscil, o preparados de aniemano en sus respectivos países por los grupos "comunistas", se va deshación paniatinamente. Muchos trabajadores designabrados con las "fogatas re volucionarias", que encendian en Mescú los bolcheviquis para simular un colocal incendio social, emplezan a ver claro, vueltos a la realidad por la prédica sinesta de los que se dieron cuenta del esgaño y se propusieron desengañar a los que persistian en el error. Y hoy puede decirse que el juego político de los comunistas quedó en descubierto, sues no hay un solo sindicalista revoludescribierto cienario que deje de reconocer la im-periosa necesidad de romper con Moscú y trabajar por la constitución de la ver-dadera internacional sindical revolucio-

En lo que respecta a los anarquistas (los dictaderes están completamente des-cartados) en este país está completamen-te derrotada la tendencia político-sindi-Es Sindical Roja no merece las sim-les de madie, porque se considera que independencia del sindicalismo revo tuelonario es algo fundamental para la ganda y el medio más eficas para contrartestar la influencia de los refordatas políticos y de los amarillos sin

No sucede lo mismo en España, donde los políticos comunistas, aprovechán-desse de la ausquoia de los elementos dese de la ausencia de les sections de la maio calificados del aindicatismo (muer dese o encarcelados) se apoderaron de la calificación de la Nacional o encarcelados) se apoderaron del aliá de la Confederación Nacional del Trabajo, logrando en parte desviar da su ruta a esta aguerrida organiza de les trabajadores revolucionarios. La delegación que representó a la Confe-deración Nacional del Trabajo, compuesen su mayoris por "comunistas", or "influenciados", aceptó las condicio-p impuestas por los dirigentes de la mesra Internacional a la Sindical Roin y aparecen firmando los acuerdos que as y aperecen infimando los acuergos que estableses, la colaboración entre las dos Internacionales de Moscú. Pero escitiunio, pasajero de los políticos comunidas, no quiera decir que el sindicalicado, español renuncia a su independencia y que los elementos prestigiosos que estas en las maxmorras del goblerno, estas en las maxmorras del goblerno, acessian esa actitud de los aprovechados estisa esa actitud de los aprovechados

M. samarada Gastón Leval, uno de los mismbros, de la delegación de la Confe-deración Nacional del Trabajo de España as el carrego de la Sindical Roje, con-firmando sus auteriores declaraciones sespecto de la confabulación de los po-líticos de Moscá, escribió a los compa-lación que editan el periódico "Nueva Senda", de Madrid, la siguiente carta:

"Querides compañeres de "Nueva sas i Betuve preso tres semenas en Berlin y al fin terminaren per expulsar-me de Alemania. Ahora estoy en Reme; asabo de estar enfermo y escribo preci-pitadamente, lo que bara defectuosa la

ptinamente. lo que hará defectuom la forma literaria de esta carta.
Casualmente ha llegado a mis manos el número 28 de vuestro periódico, en el que reliccione de traducción que no cambian naciones de traducción que no cambian naciones de traducción que no cambian de al succión de al como cartillotte de cartos que yo enviá al "Libertaire".

Os diré que previamente, otros a guienes había escrito. Lo publi-cado en "Libertaire" era solo la traduc-ción de originales hecas en español y que por lo visto no nan llegado a vues-tras manos. Fueron siete u ocho los enviados y eran bastante extensos. Pero la policía se metio, sin duda, por el medio, quedó-con todo. Será porque ira labor, contrariamente a.lo insinua-do por algunos, no le conviene... Me limitaré, pues, a decir concreta-

mente mi pensamiento sobre el problema hoy discutido.

¿Hay que ir a Moscu? ¿Hay que ad-herirse a la Internacional Sindical Roja? Yo contesto: "No".

1.0 Porque los iniciadores de la Inter-nacional Sindical Rola han demostrado nacional Singlesi Rosa han generatado en la práctica que si quieren el "frente único", revolucionario lo quieren "bajo su manejo", y castigan duramente, cuando han liegado a ser los más fuertes, toda indisciplina. Per eso en Orel, Riatoda indisciplina. Per eso en Orel, Ria-zán, Moscá, Petrogrado, Kharkoff, etc., las cárceles están llenas de compañeros sindicalistas y marquistas, entre los cua-les muchos haján Eldo expulsados de los Estados Unidos por su campaña en favor de la revelución rusa o habían ve-nido de allí expresamente para colaborar en la obra común.

nido de allí expresamente para colaborar en la obra común.

2.º Forque todo lo expuesto en el número 28 es asas elocuente para demostrar cómo, contrariamente a lo que intentan hacernos creer algunos, se pretende hacer con nesotros lo mismo que se ha hecho con les etros. Andiré a esto que los belevariquis tienen demasiados medios de corrupción y los emplean demasiado también para que la infraescia deserva en el fruto de una sencilla condecisiva sea el fruto de una sencilla controversia de ideas. No luchamos allí con armas iguales, digan lo que quieran los tergiversadores, y yo recordaré a los marxistas y neo-marxistas que quien demicamente de otro depende también politicamente.

3.0 Porque si bien es deseable una unión de fuerzas revolucionarias, no podemos hacerla a base de renunciaciones y someternos a una mayoría que no re-conoce al sindicalismo revolucionario un valor revolucionario positivo, ni hace nunca oposición para no romper la unidad del proletariado (1).

4.0 Porque la adhesión a Moscú se basa en un miserable equivoco, creado y sostenido por individuos que no son equi-vocados. Es éste: En todos los países se propaga la adhesión por los mismos motivos que expone el compañero Mau-rin: "Hay que ir porque van los otros". F cada uno va porque van los otros. Yo me permitiré hablar claro.

En el congreso celebrado el 25 de di-ciembre de 1921, los sindicalistas minoritarios franceses han decidido "no ad-herirse a Moscu" y Mommousseau y Monatte han sido derrotados.

Quedan fuera de la I. S., además de les sindicalistas revolucionarios alema-nes, los de Holanda y (1) los de Sue-cia, que tomaron parte en la reciente Conferencia de Düsseldorf, "a la que no asistió ningún partido comunista disi-

El único delegado oficialmente nom-brado por los I. W. W. de América es Williams, adversario acérrimo de la hesión (2). Andréchine fabricó su delegación en Moscú, de acuerdo con los co-munistas, y Hasfwod es un refugiado político pero no un delegado. Es lo que Villiams hizo notar en "Der Sindikalita", de Berlin, El Consejo Federal de la F. O. R. A.

ha decidido ne haderirse a Moscu. El delegado de los sindicalistas revo-

lucionarios canadienses, Cascaden, era opuesto a la adhesión.

La Unione Sindicale Italiana hace hoy reservas de importancia, como pedir la convocación de un Congreso "fuera de Mosco, perque Borghi, el autor de la proposición, sabe como allí se hacen las

Y ... eteétera.

"Hay que combatir les áltimes vesti-gles del pensamiente anarquista-sindies lieta, como el refermista disdivalieta,

La dictadura provisoria y el Estado

La verdadera cuestión esencial, la diferencia que separa a los autoritarios de los libertarios del comunismo, es la de la orientación que debe darse a la revolución: estatal, según los unos, anarquista, según los otros.

bien cierto que entre el régimen capitalista y el régimen socialista ha-brá un período de luchas, durante el cual el proletariado deberá trabajar por desarraigar los restos de la sociedad burguesa — como dice Buckarin en su re-ciente opúsculo — y que en esta lucha los obreros revolucionarios tendrán que participar en primera linea sirviendose de la fuerza de la organización. Por lo demás, los revolucionarios y el proletariado en general tendrán necesidad de la organización no sólo para las necesidades la lucha sino también para las de la producción y de la vida social, que no puede detenerse

Pero si la lucha y la organización tienen por objeto libertar al proletaria-do de la explotación y del dominio esta-tal, no se puede confiar la guía, la for-mación y la dirección, precisamente a un nuevo Estado, que tendría interés en imprimir a la revolución un rumbo to talmente contrario.

El error de los comunistas autoritarios, a este respecto, consiste en creer que no es posible luchar y organizarse, sin someterse a un gobierno; y por esto ven en los anarquistas, hostiles a toda forma de gobierno, aunque sea transito-ria, los enemigos de toda organización y de toda lucha coordinada. Al contrario, nosotros sostenemos que no sólo la organización y lá lucha revolucionaria son posibles fuera y contra la ingerencia gubernativa, sino que esas son las verda-deras y únicas formas eficaces de organización y de lucha, porque en ellas par-ticipan activamente todos los miembros de la colectividad, en vez de confiarse pasivamente a la autoridad de los jefes supremos.

Todo organismo gubernativo es un obstáculo a la real organización de las grandes masas, de las mayorias Cuanexiste un gobierno, la única que está verdaderamente organizada es la minoría que lo compone; y si-no obstante las masas se organizan, ésto sucede contra él, fuera de él, o, por lo menos, in-dependientemente de él. Fosilizándose en un gobierno, la revolución se desorganizaría como tal, porque confiaría a és-te el monopolio de la organización y de los medios de lucha.

La consecuencia seria que el nuevo

como el reformismo", decia en su mensa-je al congreso del P. C. francés en Marsella(27|1921-1|1922), el Comité Ejecu-tivo de la Tercera Internacional. ¿En qué quedamos? ¿Se nos respeta o se nos combate?

La Internacional Comunista convoca una conferencia extraordinaria partidos afiliados para febrero. La orden del día es:

1.0 Frente único del proletariado. 2.a "Tareas inmediatas de la Interna cional Sindical".

Pero 17 nuestra autonomía? ¿La Internacional Comunista ha de decidir lo qué hemos de hacer? Los sofistas no se quedarán cortos; pero, diganme: ¿Si inser-táramos en la orden del día del próximo Congreso de la I. S. R. "Tareas inmedia-tas de la Internacional Comunista?" ¡Qué concierto, qué gritos ofriamos! Y esto cuando el partido comunista ru-

so ha acordado en su último congreso que la Tercera Internacional, para extender el "frente único proletario", prepara una alianza con la Internacional menche

viqui... ¡Qué batiburrillo, señores!

¡Fuera de Moscú, y crearemos, aparte, con toda independencia, la Internaetional Sindicalista Revolucionaria! Hay
para eso efectivos más numerosos que
los de la I. C. Sólo precisamos la décima parte de osadía que tienen los mos-cevitas y los moscovisados para atacar-nes france o solapadamente.

Gaston LEVAL

Rema, enero do 1022.

gobierno, asentándose sobre la revolución echaria — durante el periodo más o menos largo de su poder "provisorio" — las bases burocráticas, militares y económicas de una nueva organización estatal duradera, en torno a la cual se crearia naturalmente una tupida rod de intereses y de privilegios; y en breve espacio de tiempo se tendría, no la abo lición del Estado, sino un Estado más fuerte y vital que el antiguo, que vol-verla a fener su función propia que Marx le reconocía, de "mantener a la gran mayoria productora bajo el yugo de una minoría explotadora poco nume-

Esto nos lo demuestra la historia de todas las revoluciones, desde las más an-tiguas a las más recientes; y ea confirmado, podemos casi decir, bajo nuestro ojos, por el diario desenvolvimiento de la revolución rusa.

Sobre la "provisoriedad" del gobierno dictatorial no es el caso de detener-se demaslado. Provisoria probablemente será la forma más áspera y violenta del autoritarismo; pero precisamente en este período violento de compresión y de coacción se echarán las bases del gobierno o Estado duradero de mañana. Además, hasta los mismos comunis

tas tienen muy poca confianza en esta "provisoriedad" de la dictadura. Radek y Bordiga nos hablaban hace tiem po de que duraria una generación, lo que no es poco! Ahora nos advierte Buckarin en su opúsculo que la dictadura debera durar nasta que los obreros hayan alcanzado una victoria completa, y que esta victoria es posible "sólo cuan do el proletariado haya librado a *todo* el mundo de la canalla capitalista y haya sofocado en todas partes y comple-tamente a la burguesía".
Si esto fuera cierto, significaria quitar

al proletariado ruso primero, y al de otras naciones después, toda esperanza de liberación, y relegar ésta a las calendas griegas, porque es fácil comprender que por más radical que sea una revolución, antes que haya logrado triun-far completamente y en todo el mundo, no una sino muchas generaciones ten

drán que pasar.

Por suerte, el pesimismo antirrevolucionario de Buckarin es completamente erróneo. Además, es un error de pura marca reformista, con el que en 1919 y 1920 se buscaba también en Italia de obstaculizar todo conato revolucionario, destinado a fracasar si la revolución no se producía en todas las otras naciones". En realidad, la revolución es posíble también en zonas relativamente limitadas. La limitación en el espacio trae también una limitación a su intensidad, pero la clase obrera habrá siempre ad-quirido un grado de emancipación y de libertad digno del esfuerzo hecho por ella, si no comete el error de castrarse por si misma — vale decir, entregarse en manos de un gobierno, en vez de contar solamente sobre si misma, sobre sus propias fuerzas, sobre su propia organización autónoma El gobierno, y más aún la dictadura

perjudicaria a la revolución, no por violenta sino porque su violencia es auto ritaria, opresiva, agresiva, militarizada, y no ya liberatriz y solamente dirigida a combatir una violencia opuesta. La violencia es revolucionaria cuando

se emplea para libertarse de la opresión violenta del que nos explota y nos domina; en cuanto ella a su vez se organi-za sobre las ruinas del vicio poder en violencia de gobierno, en violencia dic tatorial, se vuelve contrarrevolucionaria

"Pero, nos dice Buckarin, es necesario ver contra quien se emplea la violenta gubernativa". Ciertamente, se emplea de replandola contra el viejo poder, contra los restos de este que intentina la insurrección; contra los potentados extranjeros que asattan el territorio, sea para sejocar la revolución. para sofocar la revolución, aprovechar el momentaneo desord ra satisfacer sus miras imperialistas. Pe ro, a medida que el nuevo peder se con solida, los antigues enemiges pasan a segunda linea; en elvo indulgente con las potenc generales guo régim . യെ മറ്റെ യ tra el mis bre se con

- Lune

También nechos del que la "d fiesta en otro modo militar, po toda la gra dades y de

tos, enva

"Pero, e cias de cla con un plu rece, como pués de su la posición El prole letariado!

en la ravo aui, del ni rio: en cot mienzo, co solo lanzar burgueses. letariado s decir, desp sus brazos por jornada sucede, es

Ciertame no se hace pluma, ni c cos ni con yes y decre

lamente con - por part guida, desd tigno poder sible mient via un pod para proced que un nue a continuar explotado y pere para p dificil le s el gobierno expropiación lado y apal drá expropi antigua cla única conse nueva clase rá sometida

riado. constituyen rocrática, m tiene acaba reales de la dad de todos al Estado. bra de la ri of segundo nes del prol de una clase

Hi capital porque de 1 taliano de l tado no hat muchos pat tron, el gobi prapotente, terminadame posición la gar a su vo éstos, en las serian siemo plotados y no es una c nismo comp conjunto ora y los amos

eilos, busca contactos y relaciones con las potencias extranieras. llama a los generales y a los industriales del antiguo régimen a colaborar con él, y el puño de hierro de la dictadura se vuelve cada vez más v con más fuerza contra el mismo proletariado en cuyo nom-

bre se constituyó y se ejerce!

También ésto es demostrado por los nechos del actual régimen ruso, en el que la "dictadura proletaria" se manifesta en constituidad de la constituidad d fiesta en realidad (no podría ser de otro modo) como la dictadura policial y militar, política y económica de unos pocos jefes de un partido político sobre toda la gran masa proletaria de las cludades y de los campos.

La violencia de Estado termina-siem-

see por ser empleada contra los súbdi-tos, cuya gran mayoría está siempre compuesta por proletarios.

"Pero, exclama Buckarin, las diferencias de clase no se eliminan del mundo con un plumazo: la burguesía no desapae, como clase, después de haber perdido el poder político, y el proletariado continúa siendo proletariado, aún des pués de su victoria, después de alcanzar la nosición de clase dominante".

El projetariado continúa siendo proletariado! ¿Qué se ha hecho, entonces, en la revolución? Pero está aquí, preci-samente, el máximo del error bolcheviqui, del nuevo jacobinismo revoluciona-rio: en concebir la revolución, en su co-mienzo, como simple hecho político, en solo lanzar del poder gubernativo a los burgueses, para sentar en él a los jefes del partido comunista, mientras el proletariado sigue siendo proletariado, es decir, desposeido y constreñido a vender sus brazos por un salario, por horas o por jornadas, para poder vivir. ¡Esto, si sucede, es el fracaso anticipado de la re-

Ciertamente, las divisiones de clase no se hacen desaparecer a golpes de pluma, ni con los plumazos de los teóri-cos ni con los de los escribidores de le-

yes y decretos.

Las divisiones de clase se cancelan solamente con los hechos, es decir, con la expropiación directa - no gubernativa - por parte de los proletarios, de la cla-se privilégiada. Y esto es posible en se-guida, desde el comienzo. no bien el an-tigno poder ha sido derribado; y es posible mientras no se ha constituído todavia un poder nuevo. Si el proletariado para proceder a la expropiación espera a que un nuevo gobierno suria y se haga fuerté, se arriesga a no triunfar más y a continuar siendo proletariado, es decir, explotado y oprimido. Y cuanto más es pere para practicar la expropiación, más dificil le será efectuarla; y si confia en el gobierno para que éste proceda a la expropiación de la burguesía, será bur-lado y apaleado! El nuevo gobierno podrá expropiar en todo o en parte a la antigua clase dominante, pero con la única consecuencia de constituir una nueva clase dominante, a la que queda rá sometida la generalidad del proleta riado.

Esto sucederá, tanto si aquellos que constituyen el gobierno y la minoría burocrática, militar y policial que lo sos-tiene acaban haciendose propietarios reales de la riqueza, como si la propiedad de todos es atribuída exclusivamente al Estado. En el primer caso, la quie-bra de la revolución sería evidente. En si segundo caso, a pesar de las ilusio-nes que muchos se hacen, las condicioproletariado seguirlan siendo las

de una clase sometida. El capitalismo no dejaria de ser tal porquie de privado pasase a ser "capi-tallimio de Estado". En tal caso, el Es-tado no tabría realizado una expropia-ción; sino una apropiación. En vez de muchos patrones, habria un único pa-tron, el gobierno, que sería también más prepotente, porque además de ser inde-lerminadamente rico, tendría a su disposición la fuerza armada para dobleiar a su voluntad a los proletarios. Y istos, en las fábricas y en los campos. par a su voluntad a los proletarlos. Y latos, en las fábricas y en los campos, serian siempre asalariados, es decir, explotados y oprimidos, y el Estado que los estados en la cosa abstracta, sino un orgalismo compuesto por hombres, seria el continto organizado de los dominadores y los amos de matana, que no carete la de medios para hallar una sanción i las deminio en una nueva legalidad con base mas o menos electoral y parla mentaria

Pero la expropiación, insiste Buckarin, es preciso que sea hecha con un cierto método, organizada en pro de todos; es necesario conocer los medios de producción disponibles, las casas y los terrenos, etc. Es decir, que la expropiación no puede ser hecha por personas aisladas o por grupos privados, que la harían en su egoista provecho, constituyéndose en nuebos propietarios privilegiados. Se necesita, pues, un poder proletario, que se ocupe de esto.

Todo esto sería muy justo si no tuvie ra la cola en que... está el veneno!
¡Es muy curlosa esta gente que quisic
ra llegar... en teoría a la abolición del
Estado, y en la práctica no sabe conce bir la menor función de la vida que no

tenga caráctér estatal!

Tampoco los anarquistas conciben la expropiación como una especie de "arre-batifia" general, dejada al arbitrio personal y sin ningûn orden (1). Aûn pre viendo que al principio del desorden. inevitable, en los centros más atrasados y en ciertas zonas del campo la expropia ción pueda al principio asumir carác-ter individual, de ningún modo está en la intención de los comunistas anárquicos adoptar semejante criterio. Frente casos, será interés de todos los revolucionarios no chocar demasiado con ciertos estratos de la población, que luc-go podrán ser más fácilmente convencidos con la propaganda y con el ejem plo de la superioridad de la organización comunista libertaria. Lo que importa sobre todo es que nadie, al dia si guiente de la revolución, tenga el poder o los medios económicos de explotar el trabajo ajeno.

Pero los anarquistas pensamos desde ahora es necesario preparar espi ritualmente a las masas, con la propaganda y, materialmente, con la organización anárquica y proletaria, para des ción anárquica y proletaria, para des-empeñar en seguida, durante la revolu-ción y después, todas las funciones de la lucha y de la vida social y colecti-va; y una de las primeras será, precisamente, la función expropiadora

Para evitar que la expropiación se efectúe al arbitrio individual o de los grupos privados no hay ninguna necesigendarmes, no es necesario huir de las llamas para caer en las brasas de la tutela estatal: no hay necesidad del gobierno. El proletariado tiene va localidad por localidad, en todas partes, y en estrechas relaciones unas con otras una cantidad de instituciones propias, libres independiente del Estado: ligas y sindi catos, cámaras del trabajo y cooperativas, federaciones, uniones y confedera-ciones, etc. Durante la revolución se formarán otros organismos colectivos más en armonía con las necesidades del mo mento; y otros también de los que hoy no nos ocupamos, de origen burgués pero radicalmente modificados, podrán ser utilizados: consorcios, entidades autónomas, etc. La Rusia roja nos ha dado, al menos en los primeros momentos de la revolución — cuando el pueblo todavía gozaba de su libertad de iniciativa — el ejemplo de la creación de estos nuevos institutos socialistas y libertarios en sus soviets y en sus consejos de fábrica.

Todas estas formas de organización linistas autoritarios en todas partes donde no son ellos los dirigentes de la or ganización obrera.

Buckarin volviendo a repetir la vieja patrafia social—democrática de que los anarquistas quieren sólo destruir y no reconstruir, y que por ello son contrarios a la organización de las masas, de duce que el interés de los anarquistas por los soviets, en Rusia, está en contra-dicción con sus ideas y es un simple modo de explotarlos y también de desorga

Si esto no es calumnia pura y simple, es sin embargo una prueba de la incapacidad de estos maniáticos del autoritarismo para comprender cualquier cosa que no sea la prepotencia estatal. cosa que no sea la prepotencia El régimen sovietista, para Buckarin y Cia., no consiste en el hecho de que los soviets libres y dueños de si mismos manejen directamente la producción, los servicios públicos, etc., sino exclusivamente en el gobierno que, diciéndose sovietista, en realidad se ha sobrepuesto a los soviets, ha anulado toda libertad de acción, toda espontaneidad de iniciativa también toda sinceridad en su formación, reduciéndolos a mecánicos y pasi-vos engranajes obedientes al gobierno dictatorial central, el cual, cuando algún soviet muestra veleidades de inde-pendencia, lo disuelve sin más trámites y fabrica artificialmente otro de su agrado.

Buckarin llama a ésto "dar base más amplia al poder de las organizaciones proletarias;" y según él los anacquistas rusos que lógica y justamente se han opuesto siempre a este verdadero destrozamiento del primitivo movimiento sovietista libremente surgido de la Revolución (es decir, que defienden a los soviets contra los dictadores como los han defendido contra la reacción—bur-guesa) resultan — milagros de la dia-léctica marxista — los enemigos de los soviets. Dada su mentalidad, Buckarin no sabe comprender que el llamado "po-der sovietista" es la anulación de los soviets obreros y populares, y que por este motivo los enemigos de aquel pu-der pueden ser — en el ambito proleta-rio y revolucionario, se entiende, — los mejores amigos de estos.

Los anarquistas no tienen, pues de

bre del proletariado y de la revolución han sido siempre aceptadas por los anarquistas — diga lo que quiera Bucka rin, quien da a entender a sus lectores los anarquistas son contrarios a los que 108 anarquistas son contratas e acorganismos de masas y evitan "por razones de principio" tomar parte en acciones de masas organizadas. Lo contratio es la verdad. Los anarquistas no ven ninguna incompatibilidad entre la ac-ción vasta y colectiva de las grandes masas y la más limitada de sus grupos liy hasta procuran encuadrar ésta en aquélla, para imprimirle lo más posible su propia orientación revolucionaria. Que si muchas veces discuten y critican las organizaciones proletarias guiadas por sus adversarios, los anarquistas no combaten por eso el hecho de la organización en si, sino exclusivamente su orientacoin reformista, legalitaria, autoritaria y colaboracionista — cosa que, por lo demás, hacen también los comu-

ningún modo, esa aversión preconcebi-da, de principio, al "método de la acción de masas metódica y organizada" mo Buckarin supone por desahogo polé-mico y por espíritu sectarlo — sino que unicamente oponen al especial metodo autoritario y despótico de los comunisautoritario y despotico de los comunis-tas de Estado, el método libertario, más susceptible de interesar y poner en mo-vimiento a las grandes masas, porque les deja libertad de iniciativa y de acción y las interesa en la acción coordinada desde el primer momento, dandoles por objetivo principal y directo la expropiación.

Esta orientación libertaria puede ser-también que no desemboque directamen-te en la abolición del Estado — no porque sea imposible, sino por no ser su-ficiente el número de los que la quieren, nor ser aun demasiado numeroso rebaño humano que siente necesidad del pastor y del palo —, pero aon en ese caso habra hecho un gran servicio a la revolución, logrando salvar en ella la mayor libertad posible, influyendo para que el eventual gobierno sea lo menos fuerte, lo menos centralizado, lo menos despótico que las circunstancias permitan, es decir, sacando de la revolución el máximo de utilidad para el proletariado, el máximo de bienestar y de ilbertad.

Hacia la abolición del capitalismo se va expropiando a los capitalistas en baneficio de todos, y no creando un capi-talismo peor: el capitalismo de Estado.

Hacia la abolición del Estado se va combatiéndolo mientras exista, socavandolo siempre, arrebatándole todá la autoridad v el prestigio posible, debiliandoló y despojándolo de cuantas funciones sociales el pueblo trabajador se hava necho capaz de cumplir por si mismo y por medio de sus organizaciones revolucionarias o de clase, y no como pretenden los comunistas autoritarios, cons-tituyendo sobre las ruínas del Estado burgués otro Estado aún más fuerte, con mayores funciones y mayor poder.

Al temar este último camino, son pre-cisamente los comunistas autoritarios los que obstaculizan la organización y la acción de las grandes masas, los que van por el camino diametralmente opuesto al que conduce al comunismo y a la abolición del Estado. Ellos están absurdo, como en el absurdo estaríapermitanme los lectores este parangón que ya he hecho otra vez en estas mismas columnas — quién queriendo enca-minarse de Roma hacia Milán; tomase el camino opuesto, que conduce a Nápoles.

Luiggi FABBRI.

(1) Buckarin critica también la idea antediluviana de la partición, aunque sea en partes iguales, de la riqueza. No está equivocado, naturalmente; pero poner eso en una crítica general del anarquismo es un verdadero anacronismo. Lo que sobre ésto dice Buckarin se encuentra en todos los opusculitos y periódicos de propaganda que los anarquistas publicaban cuarenta años atras

La Sombra

Al hombre le persigue en todas partes la sombra y no lo abandona jamas, ni de dia ni de noche.

A menudo suele mirarla el hombre sin verla, como no se apercibe a veces de los árboles que rodean la vivienda que de muchos anos habita, como no ve tam-poco a los transeuntes de la calle, cuándo un pensamiento embarga su cerebro.

Pero esta sombra no se aparta: del hombre jamás; no la abandona ni do niño busca con sus manecitas tiernas los pechos de su madre, ni en la hora, cuando hombre ya, fija su mirada en las pupilas entreabiertas de la amada, la cual, desmayada en el ardor freneti-20 y amoroso, descansa en sus brazos, buscando ávidamente en ellos la hue ua de pudor, y la pasión que lo vence ni aún cuando saboreando la tresta hier bà primaveral, piensa que en la proxi-ma primavera quizas esta miama hier ba adorne su sepultura.

Dia y noche, en todas partes y eter

namente, le persigue al hombre es sombra, no apartandose de el un sole paso, fiel como la soledad, inseparable la avidez por la dicha. Esta sombra es la muerte.



El trabajo en las Fundiciones

K. FATMEYER.

LA LEYENDA DE MAKNO

Restablezcamos en lo posible la verdad

·II

Si, señores bolcheviques de Rusia y de Suropa. Cuando llegue ese día en que la verdadera historia se escriba, no la historia oficial u oficiosa, escrita por los lacayos de la tiranía y pagada con las sobras de la mesa del tirano, sino esa otrastoria, la verdadera y real historia, donder el-pueblo tome parte como actor principalisimo y los hechos y acontecimientos no soan arbitrariamente distratados, y la "majestuosa" figura de quiem plano como salvador, sino el más secundario como usurpador, entonces a Makno se le hará justicia, y ciertas "leyendas", hoy muy extendidas en el mundo, caerán, y al caer arrastrarán reputacio ese falsa y teatralmente conquistadas.

Pero en espera de que ese día llegue,

y por si antes morimos, vamos a dejar consignadas en estas modestas líneas lo que sabemos de Makhno. Hemos dicho más arriba (1) que Makno

Hemos dicho más arriba (1) que Makno es quizá la figura más grande de la Rusa revolucionaria contemporánea, y decimos quizá porque no nos gusta elevar tos adjetivos al grado superlativo a que nos tienen acostumbrados los de la acera de enfrente; pero si nada más pretendiéramos imitarlos, tendríamos que desir que Makhno es la figura más grande de la revolución, entiéndase bien, de la revolución.

Makhno es la gran epopeya rusa; es y representa algo más que lo que puede ser-y-representar un caudillo cualquiera o un jete de grupo o partido. Makhno es el alma del pueblo, y por él habla y acciona; simboliza el amor del mujick ruso a su tierra, aquella tierra tan amada y tan querida, por la que generaciones enteras de predecesores han luchado y padecido, y simboliza, además, la libertad.

Makhno es el pájaro que se transforma en águila y remonta su vuelo a la más alta cima de la acción y del pensamiento, que no quiere ni tolera trabas, que rompe violentamente las ligaduras que lo atan y sacude fuertemente sus brazos para darse cuenta que están del todo libres y nada los sujeta y retiene. Cuando se censura y critica a Makhno

Cuando se cembura y critica a Makhno se emponzofia la verdad y se acaricia la infamia. Es tan grande su figura, que sosses destaca en el inmenso fondo de las ilanuras ukranianas, desaflando con su altivez a todos los tiranicidas del pueblo.

¿Quién ha dicho que Makhno es un pandido? ¿Quién le ha injuriado? ¿Quién le ha injuriado? ¿Quién le insulta? Los cobardes, los pobres de espíritu, los que han penetrado por la ventana y, una vez dentro, han aherojado al amo de la casa y ocupando su sitio dan órdenes como el amo. Después del amo, calumnian a Makhno los serviles, los lacayos, los que no tienen pasiones propias y reflejan las de sus amos; para eso les pagan y por eso les sirven.

Makhno es un bandido para quienes han usurpado lo que al pueblo pertenetia, y lo desacreditan, o pretenden por
les menos desacreditario, para que el
pueblo no le escuche y venga guiado por
el a axigir una reparación que al pueblo
le es debido.

Por eso se quiere ahogar su silencio; se pretende con la sangre de Makhno comprar un poder que primero se ha usurpado, justificando después una legritma pertenencia. Pero no olvidéis que el aliencio combrado con la sangre se toras amenazador, y el bosque que avanza sebre Mackbet por la sangre darramada simboliza el precio de todo esos craticanas.

Hay hombres que parecen grandes por que nos agachamos para mirarlos, y si sobrepasan de la estatura normal es porque los demás nos hemos encogido más de lo necesario, y porque algunas veces los que quieren ser grandes tienen suficiente habilidad o desenfado para suprimir a quien pueda hacerles sombra. Y esto se pretende hacer con Makhno. Perro es ya demastado tarde.

ro es ya demasiado tarde. La figura del "bendido", como despectivamente le llaman los revolucionarios de sable y cartón, está tallada en la piedra del sacrificio, esculpida en los mármoles de la leyenda, plasmada en hechos que recordarán con fervor religioso y con admiración ilimitada las generaciones que nos sucedan en este valle de amarguras.

Preguntadle a los campesinos ukranianos quién es Makhno, interrogadles sobre sus hechos y os responderán con unción religiosa, con fervor místico, que Makhno es el hombre más grande de la tierra; os dirán con orgullo casi feroz que sus hechos merecen la fama de la gloria y la canción del bardo.

Insultadio en su presencia y saltará sobre vosotros con la fiereza del tigre, y os estrangulará si puede y le dais tiempo.

Makhno representa la libertad; más que representar la libertad, Makhno es la libertad misma ¿Puede hacerse algo tan grande como lo que él ha hecho? Dudamos que nadie sea capaz de superarle.

Y a se hombre que se ha elevado por su único esfuerzo a la categoría de héroe, y que ha sabido además enseñar el camino de la libertad a un pueblo; que no se ha escondido nunca; que ha puesto el primero su pecho a las balas de los tiranicidas del pueblo; que ha predicado con el ejemplo, uniendo la ación a la palabra; a ese hombre se trata de bandido y se arrojan sobre él paletadas de fango para ensuciarlo y calumnias que lo desgraden, mostrándolo a las gentes como un monstruo de maldad y de ignominta.

¡Cuánta vergijenza! ¡Cuánta ignominia! ¡Cuán pequeños son algunos hombres, apesar en que la altura en que los
acontecimientos los hayan colocado, y
cómo se arrastran otros para lograr la
caricia viscosa del amo, que por donde
pasa la mano ensucia y donde pone la
mirada mancha.

Makhno, mal que os pese, es una de

Makhno, mai que os pese, es una de las figuras más grandes de la epopeya rusa, acaso la más grande de todas.

El bandido que habéis pretendido hacer de él se alzará un día con los honores del héroe. Y si aun queda sitio para algún mortal en el Olimpo, no lo dudéis, Makhno se sentará al lado de Zeus.

ш

Después de haber reinvidicado un tanto la figura de Makhno, rechazando la montaña de calumnias que sobre su nombre se han lanzado, vamos a demostrar per qué Makhno es una de les figuras más sobresalientes entre todas cuantas se destacan en la revolución rusa.

Y lo hacemos no porque pretendamos combatir a hombres y procedimientos que rechazamos, a los unos, porque, equi vocados, no han llegado a comprender la grandeza del drama en el que representan el principal papel, y a los otros porque siempre, en todas nuestras propagandas, los hemos declarado perjudiciales y contrarios al fin que se proponían lograr.

Si lo hacemos, es decir, si nos proponemos vindicar la memoria del proscripto y catumniado, del revolucionario subilme y heróico que ha sabido llevar al pueblo a la victoria sin esquivar el pecho, es para que, cuando se escriba la historia, más tarde, se dé a cada cual el título merecido, según sean sus méritos, y además, para que acaben las leyendas y supuestos gestos heróicos de los ejércitos rojos y de sus organizadores y admiradores entusiastas.

La historia de lo sucedido en Rusia reserva amargos y dolorosos desengaños para quienes sólo lo han querido ver y penetrar a través de aus concepciones partidistas, o bien por el prisma de un sentimiento malsano y simplista, que e leva a la categoría de dioses del cielo social a quienes no pasan de ser angeles con todos los defectos de la Iglesia que pretenden combatir, aunque, elaro está, disfrazándose con otro nombre. El equivoco puede mantenerse oculto mucho tiempo, y hasta hacer escuela; pero llega un momento en que se descubre

lo escondido, el telón se alza; y lo que parecia obra de arte no pasa de ser unas mismas bambalinas disfrazadas con cuatro brochazos de pintura gruesa. Pero...hablemos de Makno, que es lo

más necesario en este instante.

Makho, oriundo de la Ukrania, el país de las inmensas plantaciones trigales, granero de la Rusia y de Europa antes de la guerra, ejercia el profesorado en una escuela de primera enseñanza a cargo del Estado.

Espíritu inquieto y rebelde, no podía

Espiritu inquieto y rebelde, no podía comprender ni queria comprender la causa de la esclavitud horrenda a que se hallaba sometido el pueblo bajo, y más particularmente el campesino de su nats.

Corazón grande y sublime, envuelto en esa aureola sublime de que todo et pueblo ruso se halló embebldo, producianle heridas sangrientas y penetrantes las miserias que observaba por doquier, y en su anhelo de hallarles remedio chocaba siempre contra las altas murallas en que la organización capitalista y estatal los tenía a todos encerrados. Su amor por el pueblo ruso encendía cada vez más la hoguera alumbrada en su pecho; pero el hielo de lo que lo rodeaba hacía estériles e infecundos sus amores y deseos.

Hombre enérgico y vigoroso, no podía

Hombre enérgico y vigoroso, no podia conformarse con la suerte a que su situación lo condenaba, y por las necesidades mismas de su amor por el pueblo fué empujado al torbellino de los medios revolucionarios, donde su ser ardiente de libertad halló el manantial puro de la lucha y el brazo fraterno donde apoyarse de otros que, como él, habían sacrificado su propia existencia para enseñar al pueblo el verdadero camino de su emancipación.

Lanzado en ese torbellino, siendo tan

Lanzado en ese torbellino, siendo tan grande y sublime su amor por el pueblo, fué conducido a los últimos extremos; y habiendo pasado por todas las escuelas sociales, llegó al anarquismo, donde pudo bañarse en el agua de rosas de sus pensamientos, y donde pudo expandirse con entera libertad su concepción de la máxima justicia a que el pueblo era acreedor.

Bien pronto se hizo sospechoso a los esbirros del régimen zarista y de la nobleza. Los "Cien negros", la famosa organización policíaca, conocida por ese nombre en el mundo entero, que viene a ser lo que en España sería una organización que participara a la vez de la organización de nuestra policía secreta y del somatén, olfatearon la presa, y Malcho, el profesor y revolucionario, cayó en sus manos. Detenido, condujéronle a presencia de las autoridades superiores, donde interrogado convenientemente, trataron de envolverle en un proceso, cosa que no consiguieron, y por primera vez se tiró con unos cuantos meses de cárcel.

Sin embargo, la suerte estaba echada. En Rusia el zarismo siempre procedió igual. Cuando se había caído una vez en manos de las autoridades, bajo la acusación de revolucionario, era después muy difícil substraerse a las persecuciones si se continuaba en la propaganda. Sólo un medio podía substraer al revolucionario: la emigración. De no aceptaria, o bien retirarse o bien Siberia. No existía otro diféma.

Makno, carácter fuerte y hombre convencido, desafió a la tiranía, continuando en la propaganda una vez recobrada la libertad. Sucedió lo previsto. Detenido más tarde en plena actuación, condenósele a trabajos forzados a Siberia. El león convertiase en indefenso cordero; le habian cortado las sarpes. El águila cala, rotas las alas. El hombre altivo y flero; el enemigo de la esclavitud, iba a arrastrar la cadena del tobillo, el grillete infamante, por todos los restantes días de su existencia.

Las frases de amor, de libertad y de justicia que dirigiera al pueblo, a sus hermanos en desgracia y dolor, trocábanse por la duradera presión y la brutal "caricia" del verdugo en insultos despectivos y dolorosos. El sol de la liberación que en sus aneños Makmo concibiera, the a convertirse en monstruosa pesadilla, que aniquilaria toda su potencia orgánica hasta producir la tisis liberacióra, Soñó con países de flores emprisgadoras, rojas como las amapolas, y le obligaban a vivir en Siberia, blan-

ca como los sudarlos de la muerte.

Amarrado como un facineroso, uncido a la cadena como tantos otros de sua
compañeros de ideas y ónasta en desgracía, a pie y de cárcel en cárcel, lo
sacaron de su país, la Ukrania, para conducirlo a Siberia. ¿Cuándo llegaría:
quién lo sabe! Se tardan meses en llegar cuando se llega. Muchas veces la
tumba pladosa, más piadosa que los
hombres, recoge las piltrafas humanas
que la fiera arroja.

Cantando, pues el ruso canta siempre, hasta en sus mayores infortunios, canciones melancólicas y sentimentales, emprendió el camino, larga, inmenso, interminable, como interminable era su infortunio; y mientras su canción lansa notas sentimentales, su pensamiento vuela tras la quimera, tras la ilusión, tras el sueño.

Angel PESTARA.

(1) Ved el número 9 de nuestro Suplemento, en el que publicamos la primera parte de este artículo.

La miseria y la revolución

Todavía existen numerosos revolucionarios que se empeñan en considerar la miseria como factor de rebelda. Esperan que del exceso de calamidades surja la revolución salvadora. Creen que al atumento de los miserables corresponde el aumento de los rebeldes. Les parece que aun hay mucho bienestar, que aun hay poca miseria, y que por eso abundan los aumisos y los rebeldes escasean.

los aumisos y los rebeldes escasean.

Feregrina es la tal teoría. Craso error
es considerar la miseria como factor revolucionario. Los hechos demuestran que
están en lo cierto los que sostienen la
tesis contraria.

si fuera verdad que la miseria despierta la rebeldía de los hombres, si fuera posible que las masas de hambrientos convirtiáranse en ejércitos revolucionarios, la ravolución económica, la transformación social que deseamos habríase efectuado hace ya mucho tiempo, porque la misera ha abundado siempre, porque los miserables, los descontentos, los hambrientos son incontables.

Pero semejante opinión es insostenible. No es necesario reflexionar mucho para convencerse de ello. La realidad nos da hechos los argumentos en contra de esa concepción catastrófica de la genesia revolucionaria, verdadero colmo del ab-

surdo y de la paradoja.

En efecto, hemos observado que la miseria no solamente no engendra la rebeldia, sino que por regia general, la mata allí donde existe. Hemos visto a muchos, a muchisimos rebeldes, vencidos, aniquilados por ella. Casi todas las defecciones de revolucionarios tiénen por única causa la miseria. En épocas de grandes crisis económicas cuario la miseria era espantosa, las masas de hambrientos han sucumbido sin un grito de protesta. Y es que por hambre puede haber, a lo sumo, algún motin sin finalidad ideológica, pero no un movimiento de transcendencia social.

Y es natural. Donde hay miseria hay ignorancia, y donde hay ignorancia, y miseria no puede haber arrestos revolucionarios. Para transformar la sociedad se necesitan hombres fuertes y sanos de cuerpo y de inteligencia, hombres activos e ilustrados; hombres que sientan viyamente el amor a la justicia y la libertad. Y la miseria produce seres de biles, degenerados, imbédies y cobardes.

No se puede esperar que del exesso de miseria suja potente la revolución. De la extrema miseria no se pasará de un salto al binestar completo. Penasr eso es un disparate. La miseria solo produce miseria. Nos dará la miseria eselavos que trabajarán en condiciones infeuas sin lanzar un grito de protesta y soldados y policias que defennerán el régimen burgués, pero jamás hombres conscientes, jamás revolucionarios.

Jose CHUECA.

En nuestra actividad, en nuestra inteligencia, en nuestra sensibilidad, hay una presión que se eferce en el sentido altriusta, hay una fuerza de expansión tan poderosa como la que obra en los astros: y es esa fuerza de expansión itegada a ser consciente de "su poder" que se da a sí misma el nombre de "aeber". Imp

Lunes

I: — E1 i

No deja de táculo a que hace tres año los capitalista manidad, singu capitalistas: e Ello constituir te para todas tas no sirvies carne de cañó esos jugadores manipuladores ha tenido Tasse En noviemb

em noviemb imperialismo se pitalismo de dor en el mero suponer que el pitalista no ex der imperialist nia. lo demues ta puede existi poderio imperialisto poderio imperia quiera, al term la guerra mun ella — el capi ser el amo. Par capitalismo framericano calis el punto de viu perialismo japo El Tratado de T

El Tratado di británica. Al ci jaron algunos n se hizo gracias se hizo gracias grupo capitalisti eservido por su mentales, porqui más en aparieni dían convertirse francia—el capi pracia en als nación, para engañarle no sobre el Rhun po más o menos po más o menos po más o menos

El capitalista i del mundo. Por oriente asiático, Mesopotamia, la so mano sobre (y sostuvo a Greci quista, lo mismo después de resta el trono; puso la no desde el punto desde el punto desde el punto de tener relaciono dente y de admin el país. Puede la sunto un libro i cracia georgiana", tinsky. El capitali ba Bakti, el centr gión, lo mismo qual. Practicaba, en mado la política de m

Para tener las n 280 erá menester ruso, dividir a F ventureros reaccio mirantes, fueron Norte, en el Sur, caballería de San pitalismo francés talismo británico s. La destrucción viqui servia su poli Dera nuestros e anto en virtud del erpetuarse, como eran en su ma ran jóvenes — el dad de los dirige ne el de los di ranceses —, y deb. ida. Y-triunfaron. u triunfo fuera in deologia; la vida deos con en ideal. o se cres hi llega Elica meses o

unci al, lo con-paría? n lle-

e los

)22.

su in-. tras

NA.

ción olucio erar la Speran urja la al auparece ue aun bundan sean.

ctor reran que enen la ia des rientos nciona

io, porntentes, sostenimucho ntra de génesis del ab

abriase

e la mila re eral, ia visto a vencitiénen épocas an'io la de hamgrito de nede ha i finali-imiento

ria hay ancia y sociedad anos de res acti-sientan y la liobardes olnoión. sará de olo pro la escia nes ini

protesta lerán el hombres JECA. tra inse d, kay sontido en los sión llo

Imperialismo y Capitalismo

I. - El imperialismo británico

No deja de ser interesante el espec-tásulo a que eatamos asistiendo desde hace tres años, cual es la lucha entre los capitalistas para explotar a la Humanidad, singularmente entre dos grupos capitalistas: el británico y el francés. Ello-constituiría-una comedia interesan-to parà todas las masas humanas si éstas no sirviesen de peones — o sea de carne de cañón y de sufrimientos — a esos jugadores inveterados que son los manipuladores de capitales. La lucha ha tenido fases diversas.

En noviembre de 1918, la caida del imperialismo alemán arrastró la del ca-pitalismo de dicho país como competi-dor en el mercado mundial. Es un error suponer que el capitalismo potencia ca-pitalista no existe si no va unido al poder imperialista. El ejemplo de Alema-nia lo demuestra. El poderio capitalista puede existir independientemente del poderio imperialista. Se de ello lo que poderío imperialista. Se de ello lo que quiera, al terminar la primera parte de la guerra mundial — aún estamos en ella — el capitalismo británico pareció ser el amo. Parecía que éste dominaba al capitalismo francés, y el capitalismo americano callaba, por lo menos desde el punto de vista imperialista; del imperialismo japonés apenas se hablaba. El Tratado de Versalles fué una paz británica. Al capitalismo francés le destribución de la contraction de la cont

britânica. Al capitalismo francês le debritânica. Al capitalismo francês le de-jaron algunos mendrugos. La operación se hizo gracias a los servidores que la Gran Bretaña capitalista tenía entre los dirigentes franceses. Pero en realidad, el grupo capitalista francés había sido bien servido por sus dependientes guberna-mentales, porque los mendrugos lo erap más en apariencia que en realidad. Podian convertirse en un gran pedazo si Francia—el capitalismo identifica siempre a la nación, al pueblo, con él mismo para engafarle mejor—podía poner na no sobre el Rhur. Y nuestros capitalistas franceses contaban con ello en un tiempo más o menos próximo. El capitalista británico se creyó dueño

El capitalista británico se creyó dueño del mundo. Poseía todo el próximo Oriente asiático, con el reino árabe, la Mesopotamia, la República sionista. Puso mano sobre Constantinopla; empujó y sostuvo a Grecia en sus deseos de conquista, lo mismo reinando Venizelos que después de restablecido Constantino en el tronco puso la propo como el proceso de como el tronco puso la propo como el tronco puso la propo como el tronco puso la propo el proceso de como el tronco puso de como el proceso el frono; puso la mano sobre Georgia, no desde el punto de vista político, sino desde el punto de vista político, sino desde el punto de vista económico. Y para el gobierno socialista moderado de Georgia era el único modo de subsistir, de tener relaciones amistosas con Occidente y de administrar lo mejor posible el país. Puede leerse acerca de este asunto un libro interesante, "La Demo-cracía georgiana", de Wiadimiro Woy-tinsky. El capitalismo britânico codiciaba Bakú, el centro petrolifero de la re-gión, lo mismo que había codiciado Mo-sul. Practicaba, en suma, lo que se ha llamado la política del petróleo.

Para tener las manos libres en el Cáu-caso era menester anular al gobierne ruso, dividir a Rusia. Y entónces los aventureros reaccionarios generales y almirantes, fueron subvencionados en el Norte, en el Sur, en Siberia. La célebre caballeria de San Jorge marchaba. El ca-pitalismo francés era el aliado del capi-talismo británico para los asuntos ru-soa. La destrucción del goblerno bolchesoa. La destrucción del gonierno potentiqui servia su política. Desgraciadamento para nuestros capitalistas occidentas, el gobierno bolcheviqui quería vivir, anto en virtud del principio biológico de anto en virtud del principio biológico de une todo lo que se mantiene tiende a perpetuarse, como porque sus gobernante seran en su mayor. parte ideólogos. Eran jóvenes — el término medio de la dad de los dirigentes rusos es menor une el de los dirigentes británicos y ranceses —, y debían, por consiguiente, riunfar de los viejos. Es la ley de la ida. Y triunfaron. No és esto decir que u triunfo fuera integramente el de su deología; la vida les obligó a compronisos con su ideal. Una sociedad nueva la compara a flega a la edad adulta en leguaca masses o en algunos años. Si o en algunos años. Si

su triunfo fué atenuado, no por eso dejaron de obligar al capitalismo británi-co a abandonar su sueño de poseer el Cáucaso y la ruta Báltico-Golfo Pérsico. Ayudaron a los nacionalistas turcos, y, en suma, la política rusa hizo fracasar en suma, la politica rusa hizo fracasar en toda Asia el imperfalismo británico, contra el cual habianse alzado, en el seno mismo del imperfo, los nacionalismos irlandés, egipcio, indo. Luego, en Extremo Oriente, el capitalismo japonés iniciaba la lucha por su parte, con la mirada puesta en la Siberia oriental, en la China; pero contra el se alzaban los nacionalismos elementes de la capitalismo parte de la na Cinna; pero contra el se alzaban los nacionalismos siberiano y. chino; el .bol. cheviquismo ruso, el sindicalismo y el socialismo japonés, y por último, su competidor directo, el capitalismo americano. La lectura dejdos recientes obras? de M. Feliciano Challayé, "La China y el Japón políticos" y "El movimiento obrero en el Japón", aclara todo el movimiento del Evitemo Origoto y muesto. miento del Extremo Oriente y muestra cómo todo cuanto ocurre allá repercu-te sobre lo que sucede en Europa. Siem-pre la ley de la solidaridad. El capitalismo británico, que imagina-ba tener ganada la partida, después de

ba tener ganada la partida, después de la eliminación de su contricante directo de antes de la guerra, el capitalismo aleman, observó que la había perdido. Con su habilidad tradicional, inició un cambio de táctica. Abandonó su política antirrusa, trató con los bolcheviquis, pactó con los irlandeses, entabló negociaciones con los nacionalistas egip-cios, hizo concesiones a los indos. Vió que el derrumbamiento económico de Alemania le perjudicaba a ella misma, que su propia industria y su propio co mercio padecían mucho con ello. Y en-tonces cambió su política con respecto a la Europa central. De antiguo enemigo del capitalismo alemán trocése en alia-do, y el enemigo vino a ser el capita-lismo alemán, que por otra parte había hecho todo lo posible por llegar a este

El cambio de política que los dirigen-tes británicos han realizado desde fines de 1918 prueba su habilidad táctica, su arte de los compromisos. Hay aquí un efecto de una influencia muy curiosa: la de los deportes, de los juegos. La resistencia del inglés se ejerce el máximo posible "antes" de llegar al punto de mo posible "antes" de llegar al punto de ruptura. Nunca el inglés tira de la cuerda hasta que se rompa, como suele hacer generalmente el capitalista francés. Y ocurre así porque éste no se dedica casí más que a un deporte la caza. El otro se didica más al deporte de la pesde del capacitation de la pesde del capacitation de la pesde de la pe ca del salmón. Cuando el pez está en-ganchado, es menester atraerle, y para ello hace falta cansarle, sin que la cuerda se rompa, porque si no se escaparía el salmón. Apliquese las tácticas dife-rentes de la caza y de la pesca en el or-den político y en el económico, y se tendrá la explicación de las diferentes tacticas de las políticas de los dirigen-tes de Inglaterra y de Francia, pudién-dose-deducir las lineas generales de am-bas políticas.

II. — El imperialismo francés

Mientras que el imperialismo británico vela desmoronarse poco a poco sus aspiraciones de hegemonia mundial, el imperialismo francês se afirmaba cada vez con más audacia. Los reveses que vez con más audacia. Los reveses que sufria en su política antibolcheviqui ruca no le afectaban lo más mínimo, porque su política interior, conservadora y reaccionaria, parecía triunfar.

El capitalismo francés perseguía el fin de tener en Europa la hegemonía económica en la metalurgía del hierro. La restitución de Alsacia y de Lorena, la capita nuesta sobre el Sarva par la hierro.

mano puesta sobre el Sarre, no le bas-taban. Necesitaba, necesita, la cuenca del Ruhr con sus carbones. Toda la po-litica de los dirigentes franceses iba orientada en ese sentido, y también en el secundario de impedir a la revolución alemana desarrollarse y consolidarse de-finitivamente. El capitalismo francés necesita del pangermanismo para justifi-car su mantenimiento del militarismo, y de los armamentos; para tener pre-tento para apoderarse del Rubs.

asociado a la Compañía de Jesús, perse-guía la constitución de un reino o re-pública católica de Polonia, lo más ex-tenso y fuerte posible, primero, como barrera contra el bolshevismo ruso: luego, como amenaza permanente a Alema-nia. Del interés del pueblo polaco no nia. Del interes del pueblo polaco no se preocupaba nadie. Como todos los pueblos, es materia explotable, y es ex-plotado como puede juzgarse leyendo "La vida polaca", de M. Guibal Rolland. Ambos asociados, capitalistas franceses y jesuitas, no persiguen precisamente el mismo fin, porque los jesuitas trataban de reconstituir un imperio central que comprendiese Hungria, el Austria ele-mana y Baviera. Pensaban formar un gran imperio católico, aliado a Polonia y destinado a absorberla un día; sólida base de resistencia a la revolución, es decir, al progreso en todas sus formas Cuando se plensa en estas miras de los dirigentes franceses, se comprende claramente toda la política seguida des de el armisticio. Al mismo tiempo pue de preverse las grandes lineas de la po-lítica futura, mientras esté en manos de los capitalistas y de la Iglesia católica, representada y dirigida por los jesuitas. Representada y dirigida por los jesutas.

Naturalmente, los múltiples incidentes
de la vida, las manifestaciones tan diversas de las varias fuerzas en acción
en Francia y en el resto del mundo,
venían a cada instante a afectar la morfología de la política seguida, pero sin afectar su esencia.

afectar su esencia.

Paralelamente a esos fines europeos, había otro: un fin asiático, la posesión del Asia Menor, Siria, Cilicia, Kurdistán. Mientras que el capitalismo británico proseguía la política del petróleo, el capitalismo francés proseguía la política de las rutas. Dantzig-Varsovia era la parte septentrional de la ruta Báltico-Golfo Pérsico. Poseer el Asia Menor era poseer la parte septentrional del ferrocarril de Bagdad. Los dos extremos de la ruta hubieran estado en manos del la ruta hubieran estado en manos del capitalismo francès, capaz entonces de tratar de igual a igual al capitalismo británico, y, por consiguiente, de enten-derse con él para la explotación del mundo asiático. La Iglesia católica te-nía, por otro lado, un interés ideológico en la posesión del Asia Menor, de los Santos Lugares, por un Estado católice en que ella tuviese influencia.

For el largo resumen precedente pue-de verse como se aproximaban los fines perseguidos por los capitalistas británi-cos y franceses. Por consiguiente, podía preverse que esta acción separaría a am-bos grupos capitalistas, poniéndolos

frente a frente por doquiera.

Primero, la lucha fué sorda, subterránea, y visible sólo para quienes saben ver la verdad a través de las spariencias. La verdad era tanto más dificil de descubrir, cuanto que la prensa capita-lista se ocupaba de ocultarla. Concien-zudamente hacia circular los mayores embustes: las entrevistas corteses, corembistes: las entrevistas correses, cor-diales y fraternales de los primeros em-pleados de los dirigentes; los discursos de los ministros, de los embajadores y demás morralla, que no eran más que mentiras y mentiras. Pero por la fuer-za lógica de los acontecimientos, la lu-cha entre ambos grupos capitalistas se hizo pública. Ahora llega al máximo, porque el capitalismo francés, al ver les troplezos de su competidor de Ultramantroplezos de su competidor de Ultraman-cha, ha aumentado en audacia, y ya ne siente empacho de afirmar su voluntad, aunque encubriéndola con el interés pe-triótico. La prensa británica condena esta actitud del capitalismo francis y la hace notar a sus lectores. La eterna historia de la paja en el ojo ajeno! En efecto, aquella prensa no habla o habla muy poco del imperialismo del capita-lismo británico, que siendo más rico, y por tanto, más fuerte, era y es más grande que el imperialismo francés.

III. - El conflicto de los capitalistas anglo-franceses

Los capitalistas británicos y france-ses, en persecución de los fines que ya aquí hemos expuesto, han llegado al má-ximo de su conflicto. Esto se comprueba ximo de su conflicto. Esto se comprueba en todos los terrenos: política frente a Alemania; política frente a la Rusia bol-chevique; política frente al desarme; política frente al nacionalismo turco. En que terreno es más agudo este conflicto? Es dificil apreciario con exac-titud. Parece, sin embargo, que es a pro-



Entre los terribles engranajes del capitalismo caen y caen todos les dias, los oscuros actores de la eterna tragedia: los trabajadores. Luego, la indiferencia por el dolor de la victima. La sociedad "premja" al trabajador inutilizado, lanzandolo a la mendicidad.

pósito del Asía Menor y del nacionalismo turco donde el antagonismo es más pronunciado. Abonan este parecer diversas razones; primero, el interés del capitalismo británico es primordial en aquella región porque encierra riquezas petrolíferas considerables y es la ruta Mediterraneo-Mar Negro-Golfo Pérsico; además, en este terreno es el único competidor del capitalismo francés, mientras que en las cuestiones de Alemania, de la Rusia bolchevique y del desarme, los demás capitalistas están interesados y de hecho lo sostienen.

Es, en efecto, un hecho curioso que la política seguida por el capitalismo francés desde noviembre de 1918 le ha aislado, y como el país sufre las consecuencias de sus diversos dueños, resulta de ello que el pueblo francés, tan pacifico, tan antiimperialista, tan democrático en realidad, aparece como un aguantestas, como un matamoros, como un capitán Fracassa. Cuando se envía como exportadora de cultura toda una pandilla de mariscales y de generales, se recoge forzosamente la enemistad de los pueblos. El militar profesional del siglo XX es siempre, pelo más o menos, el "miles gioriossus" del poeta latino.

Las conferencias entre los primeros

ministròs terminan siempre, en realidad, por fracasos, que los dirigentes pro-curan ocultar bajo un diluvio de palabras y de notas, tanto oficiosas como oficiales, que no dicen nada. Tales fracasós son inevitables, porque los intereses que representan esos altos delegados del capitalismo chocan inexorablemente. Ninguno quiere ceder. Y, sin embargo, es preciso que uno u otro, o ambos, ce-dan más o menos. El capitalismo francés debe ceder mas, porque es de toda avidencia que es menos fuerte económicamente, así como moral y politicamn te hablando. Su absurda testarudez nor los armamentos terrestres y submarinos, por la ejecución del Tratado de Versa- Tratado impracticable, como vie-diciendo desde 1919 nuestros sindicalistas y socialistas — habiéndole ro-deado de una aureola imperialista, ha hecho que la opinión pública mundial se haya vuelto más o menos contra Francia. Cuando se recuerda el poder moral que el pueblo de Francia había sabido conquistar por su tenacidad indefectible en las trincheras, por sus batallas de Verdun, y cuándo se ve que esa fuerza moral se ha desvanecido, a consecuen-cia de la política estúpida de los dirigentes capitalistas, hay que reconocer forzosamente la obra antipatriótica que éstos han realizado. Y es amargamente irónico otries hablar de patriotismo, de querer erigirse en sus definidores, cuando son por sus actos, los peores enemi-

En todos los puntos a debate, el capitalismo francés debe ceder ante el capitalismo británico, que tiene una com-prensión menos retardataria de la situación. Ya puede verse esto en la aproba-ción de la proposición inglesa para la reconstrucción económica de Europa. En el-consorcio capitalista internacional para reconstruir económicamente Europa, banca francesa tendrá su parte, que halla lejos de equivaler a la del case nalia lejos de equivaler a la del ca-pitalism obritánico o americano. En cuan-to a la industria y al comercio francés, se quejan, por medio de sus órganos es-peciales, de ser los "sacrificados". Y sus quejas están relativamente justificadas, porque la banca procura ante todo sacar su parte. Asi, en la inmensa lucha sopresente, se ven luchas entre grupos capitalistas, según las naciones, y en el seno de una misma nación entre los grupos capitalistas de intereses más o me-nos encontrados. La construcción capitalista de nuestra sociedad descansa sobre la competencia, y la competencia provoca la lucha y deja a un lado la solidaridad, esa fuerza natural que acaba por prevalece reobre todas las de-más, porque está en el plano sociológi-co, como la cohesión, sin la cual nada existiria, está en el plano físico, químico y biológico.

En el conflicto actual entre ambos capitalismos, el británico y el francés, la victoria pertenecerá al primero, pero, naturalmente, será atenuada. El acuerdo se hará por compromiso. La cuestión es saber en que proporciones cederá el capitalismo británico, al cual apoyan los sapitalismos americano, italiano, helga y aleman. Ne conecemos con bastante precisión el poder de las fuerzas comusatientes para determinar dichas proporciones. Pero el acuerdo de principio que
ha habido en Cannes deja prever que el
capitalismo francés ha cedido desde el
punto de vista de su politica en Rusia.
Y es probable que ceda también en lo
referente a su política alemana, porque
en ese punto los demás capitalistas serán intransigentes. Conocen bastante
bien que su esfuerzo entero debe emplearse en levantar la situación financiera de Alemania, eje de su propia situación económica. La solidaridad capitalista existe, aun cuando se quiera negar y aunque no se quiera ver.

Sin embargo, los capitalistas británi-cos y demás habrán de ceder también un poco por su parte, a fin de no eter-nizar una lucha que puede serles mor-tal. Parece probable que la transacción se efectúe en Asia Menor, llegando a un acuerdo a propósito del tratado de Angora. Ciertamente los dirigentes de la Gran Bretaña abandonarán la política siguieron durante cuatro años, po lítica de violencia spusulmana, de la cual es un eco — algo parcial — "El nacio-nalismo turco" de madame Berta George-Gaulis. Pero la política británica es sobrado fiexible y lo bastante háril para ofuscarse por un cambio de frente que no será un cambio de miras, sino un simple rodeo para llegar a él. Los su-cesos de Egipto y de la India hacen ver a los dirigentes ingleses que se equivo-can completamente en su política astá-tica, y principalmente musulmana. Paque estan en visperas de cambiar de política. Tratarán con los kemalistas y se entenderán con los capitalistas franceses para el reparto del Asia Menor en esferas de influencia. Así se pagará a los capitalistas, franceses abandono de sus políticas rusa y alema-na. La Iglesia católica concede más importancia a una posesión en Asia Meque a la continuación de la política antibolchevique y a la ocupación del Ruhr. Y actualmente la Iglesia católica representada por la Compañía de Jesús, es la fuerza dominante en el conjunto de las fuerzas capitalistas que dirigen

Por consiguiente, entre esos grupos capitalistas en lucha habrá un acuerdo y un compromiso. ¿Quiere ello decir que de ese modo lograrán reconstruir económicamente a Europa y consolidarán la paz? No lo creemos. Fracasarán, porque su estuerzo es un poco tardio, y sobre todo porque retrocederán ante los medios que deben emplearse para conjurar su ruína, medios que sindicalistas, socialistas y censores libres les gritan hace años. Sólo conseguirán mejorar momentáneamente la situación económica y prolongar la marcha hacia la catástrofe final, que me parece inevitable, pues todas las condiciones concurren a ella.

Agustín HAMON

El pastor y su mojada

Erase un pastor taciturno que junto a la ribera del Vistula custodiada la cabaña más afamada de ovejas y carneros, cuyas carnes se disputaban los mercados pragadenses. Indiferente a todo lo que no fuera su bienestar, sin más auxilios que un valiente perro, arreada personalmente su majada al matadero.

Diestro en habilidades de corral, amansador de lanudos con más porras que rengueras, no había carnero chúcaro y topador, empacador de puro vichoco, que en llevándolo a campos bien pastados, dejara de arrocinarse hartándose de lo lindo.

Conocia los amores de corral, los celos de los favoritos, los brincos y cabriolas de cuanto cordero arisco-encayada saltar las tranqueras del redil. Llegó hasta utilizar como schuelo al ovino más toruno, honra y lisonfa zorruna que gastaba oyendo las opiniones y protestas de su grey.

En cierta ocasión, cansado de tanto carnero, tomó la senda más difícil por lo escabrosa y más arriesgada por lo drido de los campos vecinos, que pudo elegir para arrear su tropa en dirección a la ciudad.

Vez usted — marmurada a su ovefo un carnero de grandes cuireles — vea usted per donde nes traen, edende vemos y quida nos grompoda.

EL ETERNO CONTRASTE



-Queda agotado el capítulo de imprevistos. Agentes: arrojad a esos perturbadores.



-Yo me complazco, señores, en contribuir con una cantidad a taú plameidisobra de paz social. En efecto, los conventos, las cárceles y los asilos son admirables instituciones de orden y de progreso.

—Tiene razón, padre de mis corderos, mejor irlamos por otra senda — pero seguían andando en la huella que marcaban los delanteros. Deberíamos detenernos para pellizcar el suelo y engafar el hambre.

-- Eu, eu, eu! -- gritaba el pastor enderezando una hilera que parecía desbarrancarse.

Repuesto del susto — es claro, decia otro de menos zarcillos — para cambiar nuestra situación deberíamos patalear, cornear — y un feroz ladrido que oyó a su costado le hizo seguir el movimiento que imponía el señuelo toruno de la cabeza.

—¡Hasta cuándo caminaremos! ¿acaso ignora el pastor que sabemos a dónde nos llovan! — y entre tanto las murmuraciones se repctian y siempre la majada continuada adelante, obedeciendo la voz huracanada del mastín.

Las primeras claridades del alba bocetaron la cansada y famélica grey; y, siempre adelante, ella seguía en medio de las disputas que se menudeaban a propósito de todo lo que el pastor no hacia, quien con su perro continuaba indeferente camino del matadero.

— Pretenderá ese hombre meternos en ese corral que en aquella loma se divissa? — preguntaba el lanuda sin adornos, que cerraba la cola de la tropa, mientras soportaba los azotes que rectiba del pastor para obligarlo al trote que el rebaño balando aceptaba.

—Seria el caso de tomar el brete de la izquierda que permite la huida, parque el de la derecha conduce a la muerte — rezangada un cordero brincador y alarife, al que apenas le asomadan un par de guampitas.

- Les guantinas, ou cul gangoncada malhumorado el partor enderevando a guascavos el tropel de corneros, que uno a uno cata: pero opinando, elempre al Me-do-la-suchillo massuacia.

LA REVOLUCION

La revolución tiene un enemigo implacable: la sociedad vieja, como el oirujano tiene el suyo: la gangrena.

La revolución estirpa todo lo que tiranía en todo lo que es tirano.

La operación es espantosa: cruenta, pero la revolución la practica con mano segura

Cuanto a la cantidad sana de sangre que sacrifica, pedidle a Boerhave su parecer.

¡Qué tumor puede cortarse sin que produzca pérdida de sangre? ¡Qué fuego puede extinguirse sin que

el incendio devore su parte?

Estas necesidades terribles son condiciones precisas del épito.

Un cirujano tiene algo de parecido con un carnicero; el que cura puede ofrecer las apariencias del verdugo.

La revolución se consagra a su obra fatal.

Mutila, pero salva.

¡Quél·lle pedis perdon para el virus! ¿Quereis que sea clemente con lo que es venenoso?

Pues no os atenderá; se apoderó del pasado y acabará con él. Hace a la civilización una incision

profunda de donde brotará la salua-des género humano.

Sufrie sin duda; pero joudato dura rá el sufrimiento?

El tiempo que dure la operación. Después viviréis.

La revolución ampute a la sociates originando la hemorragia que es llama felicidad humane.

Victor HUGO.

Las organisaciones protetarias sim ica conclas ide elejo actual, tricce vida en la futuro, parà les gue ma la inscribinPre

ORA

Elf

consiste
brio en
tando la
bruscos
ras antas
bajo. Y
formista,
tuciones
obra del
sentantes
lamentos
La mon
pondía a

pular e arrebato

recía hab
socialismo
cadas en
desarrollo
masa obr
reza y qu
actividad
el momen
quismo, v
ejercicio
sus jefes :
ses recualist
torna a le
galidad y
se con el :

comulgad
Hoy, podel prolet
munistas
tiranos do
las fracci
los hombr
Los Gomi
nhaux, los
toda esa
obreras se
dos de Le
saegunda, l
ra interna
diferencia

En apocional — e
no —, los
concurso
y amarillo
men en
que firmer
los repres
curopeo, t
cuanta m
inglaterra
bernantes
actitud qu
cialismo of
política ec

No deja cho de que de la Terce crectuado cia socialis presentado sos, los "a verdes de al poco tie lanzadas d